

REPÚBLICA DEL ECUADOR



**INSTITUTO DE ALTOS ESTUDIOS NACIONALES
LA UNIVERSIDAD DE POSGRADO DEL ESTADO**

MAESTRÍA EN ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

**Trabajo de titulación para obtener la Maestría de Investigación en
Economía Social y Solidaria**

TESIS

**EL ROL DE MAQUITA CUSHUNCHIC PARA EL
FORTALECIMIENTO DE LA INSTITUCIONALIDAD DE LA
ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN EL ECUADOR,
PERIODO 1980 – 2008**

Autor: Jhonny Junior Tamayo Verdezoto

Tutor: Dr. John Herlyn Antón Sánchez

Quito, Diciembre 2020

AUTORÍA

Yo, Jhonny Junior Tamayo Verdezoto, Magíster en Economía Social y Solidaria, con CI 0201839503, declaro que las ideas, juicios, valoraciones, interpretaciones, consultas bibliográficas, definiciones y conceptualizaciones expuestas en el presente trabajo, así como los procedimientos y herramientas utilizadas en la investigación, son de absoluta responsabilidad del autor de la tesis. Así mismo, me acojo a los reglamentos internos de la universidad correspondientes a los temas de honestidad académica.



CI. 0201839503

AUTORIZACIÓN DE PUBLICACIÓN

“Yo, Jhonny Junior Tamayo Verdezoto, cedo al IAEN, los derechos de publicación de la presente obra por un plazo máximo de cinco años, sin que deba haber un reconocimiento económico por este concepto. Declaro además que el texto del presente trabajo de titulación no podrá ser cedido a ninguna empresa editorial para su publicación u otros fines, sin contar previamente con la autorización escrita de la universidad”

Quito, septiembre, 2020



JHONNY JUNIOR TAMAYO VERDEZOTO

CI. 0201839503

DEDICATORIA

“Es preciso soñar, pero con la condición de creer en nuestros sueños; de examinar con atención la vida real, de confrontar nuestra observación con nuestros sueños, y de realizar escrupulosamente nuestra fantasía” (Lenin)

A mí querida familia.

A las/os trabajadores de la Economía Social y la Economía Popular.

Ella/os son parte de crear la riqueza de nuestra sociedad.

AGRADECIMIENTO

A mi familia, con la cual compartimos muchas cosas desde la niñez, día tras día, el aprendizaje familiar perdura.

Al Instituto de Altos Estudios Nacionales (IAEN), por abrir sus conocimientos sobre la Economía Social y la Economía Popular. A las/os docentes que compartieron con nosotros en todo este proceso académico. A mis compañeros/as de aula, mi abrazo fraterno.

A todas/os que me ayudaron en esta investigación, con entrevistas, información, documentos, recomendaciones, etc. Mi agradecimiento profundo, ya que sin todo esto no hubiese sido posible finalizar la investigación.

A mis compañeros/as de la dirigencia social, que día a día luchan por una nueva sociedad, más justa, equitativa y solidaria. En la cual los trabajadores/as sean prioridad del Estado.

RESUMEN

Este trabajo de investigación describe el aporte realizado por Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), para el fortalecimiento del sector de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el Ecuador, en el tiempo de estudio establecido entre 1980 al 2008. Desde su creación, la organización logró establecer relaciones asociativas, solidarias y de ayuda en común, con grupos de pequeños productores directos del campo y la ciudad. En su camino, MCCH, tuvo que atravesar varias dificultades, pudo avanzar gracias a la labor permanente de los actores sociales que la conforman y que son la base de la organización. Entre los mecanismos que utilizó MCCH está la autogestión, organizando un sistema de comercialización alternativo que les permitía vender los productos básicos sin intermediarios y con precios justos mediante una gestión solidaria y comunitaria. Inició con tiendas comunitarias y actualmente han creado empresas especializadas en comercio solidario en varias provincias del país.

MCCH y las demás organizaciones de la ESS como el Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), tuvieron que enfrentar varios retos para que sean reconocidas de mejor manera. A lo interno, MCCH tenía debilidades, el trabajo con grupos de productores directos en pequeñas hectáreas se les dificultaba, así como competir con las grandes empresas industriales que producen en masa, además, fue notoria la deserción de personas cuando el país se encontraba en una crisis económica y social. Se enfrentaron también con la triste realidad jurídica hacia el sector, en donde las organizaciones de la ESS se encontraban desamparadas, no existía institución estatal que tenga en sus prioridades su desarrollo, tampoco normas jurídicas que respalden su legalidad, lo cual generaba incertidumbre. Luego de la lucha por varias décadas, el arduo trabajo de MCCH aportó para que se logre el reconocimiento en la Constitución del 2008, siendo el nivel jurídico máximo; después de un gran debate dentro del proceso de la Asamblea Constituyente de Montecristi, presentando propuestas en favor del sector, que había sido excluido en todos los gobiernos de turno, se logró establecer en el art. 283, que el sistema económico del Ecuador es social y solidario, y que, además se reconozca la existencia de la forma económica popular y solidaria.

PALABRAS CLAVE: MAQUITA CUSHUNCHIC COMERCIALIZANDO COMO HERMANOS - ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA - ECONOMÍA POPULAR Y SOLIDARIA – ORGANIZACIONES -INSTITUCIONALIDAD.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Índice de Fotografías	2
Índice de Tablas	2
Siglas.....	3
Introducción	4
Metodología de la Investigación.....	10
Sinopsis de los Capítulos	14
Capítulo I. El Sistema Económico del Ecuador y la Economía Social y Solidaria	16
1.1. Presentación del caso: Maquita Cushunchic y la institucionalización de la Economía Social y Solidaria en el Ecuador, 1980 - 2008.....	16
1.2. Sobre el significado de la Economía Social y Solidaria	18
1.3. Las formas organizativas de Economía Social y Solidaria en el Ecuador	23
1.4. Cifras actuales de las organizaciones del sector de la EPS y el SFPS	38
Capítulo II: La institucionalidad de la Economía Social y Solidaria en Ecuador	41
2.1. Las instituciones como herramienta de poder y control	41
2.2. La institucionalización de la economía social y solidaria como una lucha hegemónica	44
2.3. La institucionalidad de la ESS en el Ecuador en el periodo 1980-2008.....	51
Capítulo III: Los actores sociales y su influencia en las organizaciones de economía social y solidaria en el Ecuador	56
3.1. Los actores sociales de la Economía Social y Solidaria en el Ecuador	56
3.2. La influencia de los intelectuales y su accionar en las organizaciones de economía social y solidaria.....	62
3.3. Los Movimientos Sociales y las Organizaciones de la ESS	68
Capítulo IV: El reconocimiento de la Economía Social y Solidaria en la Constitución del Ecuador	75
4.1. Las propuestas de las organizaciones de ESS en la Constituyente del 2008	75

4.2. Las formas vigentes de la ESS en la normativa legal del Ecuador	81
Conclusiones	89
Recomendaciones	92
Bibliografía	93
Anexos	98

Índice de Fotografías

Fotografía 1/ Mercadito comunitario en el barrio urbano Quito Sur (s/f)	26
Fotografía 2/ Grupo de mujeres de organizaciones de base de MCCH (1999)	31
Fotografía 3/ Grupo de indígenas en la provincia de Cotopaxi realizando trabajo comunitario de alimentos (década del 90).....	60
Fotografía 4/ Padre Graziano Mason visitando las comunidades rurales de la costa (s/f)	68
Fotografía 5/ MCCH participando de una jornada de movilización junto a movimientos sociales (década del 90) ...	73

Índice de Tablas

Tabla 1/ Línea temporal de las principales actividades de MCCH.....	36
Tabla 2/ Número de organizaciones y certificados de aportación de la EPS y el SFPS	38
Tabla 3/ Emprendimientos comunitarios apoyados por MCCH.....	39
Tabla 4/ Activos de los segmentos de la SFPS según la norma.....	39
Tabla 5/ Volumen de crédito para ayuda de actividades económicas del SFPS.....	40
Tabla 6/ Pensamiento de varios autores.....	50
Tabla 7/ Formas de organización de la Economía Popular y Solidaria	84
Tabla 8/ Normas jurídicas que ayudan a fortalecer la ESS y EPS.....	86
Tabla 9/ Instituciones públicas creadas para fortalecer el sector de la ESS y EPS	87
Tabla 10/ Esquema de entrevista semiestructurada para personas que laboran directamente en las OESS	98
Tabla 11/ Esquema de entrevista semiestructurada para personas ligadas a la ESS	98

SIGLAS

CONAFIPS	Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias
CRE	Constitución de la República del Ecuador
EPS	Economía Popular y Solidaria
ESS	Economía Social y Solidaria
FEPP	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio
GAD	Gobierno Autónomo Descentralizado
IEPS	Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria
LOEPS	Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario
MAGAP	Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca
MCCH	Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos
MESSE	Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador
MIES	Ministerio de Inclusión Económica Social
OESS	Organizaciones de la Economía Social y Solidaria
RLOEPS	Reglamento a la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario
SEPS	Superintendencia de Economía Popular y Solidaria
SFPS	Sector Financiero Popular y Solidario

INTRODUCCIÓN

La presente investigación trata sobre el aporte realizado por Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), para fortalecer el sector de la Economía Social y Solidaria (ESS) en el Ecuador, en todos sus años de vida, desde su creación en la década del 80 hasta la aprobación de la nueva Constitución en 2008, que es el tiempo determinado para el estudio. Al describir sus características internas y externas, se ha podido evidenciar los distintos retos y dificultades que atravesó y el poco apoyo de las instituciones estatales y las normas legales de aquellas décadas. El estudio también relaciona el trabajo realizado por el Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso (FEPP) y su organización de comercialización Camari, que junto a MCCH son reconocidas a nivel nacional y regional.

En el Ecuador, durante varias décadas el dominio de la economía capitalista de mercado ha favorecido a los grandes grupos económicos, entendiendo como una forma de acumulación de riqueza en unas pocas manos, en comparación con otras formas alternativas de economía. Fierro (2019), identificó en la década del 80 a cerca de 50 grupos económicos que controlaban 861 empresas productivas y financieras, representando el 47,9% del capital total nacional¹, llegando a 100 grupos en el 2012 (p, 148). Esta circunstancia dejó al margen a organizaciones ya sean cooperativistas, asociativas o comunales, que han tratado de aportar al desarrollo de la sociedad, en contraposición con las prácticas individualistas de las empresas del gran capital. Esta contradicción entre lo individual versus lo colectivo ha estado presente por mucho

¹ Luis Fierro, publicó su libro en 1991, sobre Los Grupos Financieros en el Ecuador, tenía identificado a 52 grupos económicos, que controlaban 774 empresas productivas y de servicios y 87 entidades financieras, en total 861 empresas. Siendo un 47,9% del capital total nacional, además habían recibido el 54,9% del total de inversión extranjera del país.

tiempo entre las empresas capitalistas que buscan su propio interés económico de lucro, con las otras formas de organización productivas, reconocidas hoy como el sector de la Economía Social, Popular y Solidaria, que tratan de buscar intereses colectivos entre quienes están a su alrededor, ya sea en la ciudad o el campo.

Estas formas de organización de economía social y solidaria llaman la atención, ya que, al estar dentro de la sociedad ecuatoriana, de manera directa o indirecta, su presencia ha sido evidente en el diario vivir, en la producción, distribución, consumo de alimentos y bienes. Los gobiernos de turno las han excluido durante largo tiempo, las políticas públicas han puesto mayor énfasis en las grandes empresas del capital.

Esta investigación, más adelante se referirá a que, antes del 2008, en las instituciones estatales no existía una planificación que ayude en el desarrollo de las prácticas organizativas de este sector. Al no tener ayuda estatal ni privada al 100%, tuvieron que enfrentar toda clase de obstáculos, sobre todo el de carácter institucional. La normativa jurídica no garantizaba su pleno desarrollo, no existía ley alguna que las ampare, a excepción de la Ley hacia las Cooperativas (2001). Por tanto, la ESS no estaba dentro de la agenda política gubernamental.

Frente a la realidad social, las organizaciones de la Economía Social y Solidaria, la Economía Popular y Solidaria (EPS), lucharon para que no se le ubique al margen de lo institucional. Todo lo contrario, reclamaban que sean reconocidas y apoyadas por el Estado, que estén dentro de los planes y prioridades económicas. En este contexto, lograron surgir algunas organizaciones de la ESS, como son: Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (1985), El Salinerito (1970), el FEPP (1970), que se mantienen vigentes. Esta investigación se centra en MCCH, mientras

que, con las otras organizaciones, se analiza su relación en el tiempo establecido. La creación del FEPP se da en la década del 70, siendo una de las primeras organizaciones del sector, que ayudó a las comunidades rurales a fortalecer su producción en la tierra, con una forma asociativa. Esto conllevó con los años la necesidad de crear un brazo de comercialización, naciendo así Camari en los primeros años de la década del 90. Con la experiencia ganada en los años de vida, lograron tener una estrecha relación con MCCH, sobre todo en el tema del comercio justo. Así han participado en ferias, eventos nacionales y regionales, propuestas para beneficio del sector, etc.

En los capítulos siguientes se describe cómo MCCH desde su creación, fue generando con su acción social en algunos barrios del sur de Quito, formas alternativas de comercialización, “bajo un esquema de trabajo organizado alrededor de una necesidad común: el trabajo para superar la pobreza” (Trujillo, 2005, p: 79). Estas acciones estaban relacionadas estrechamente con las condiciones socioeconómicas que vivían sectores populares en aquellas épocas (1980, 1990, 2000):

La autogestión es un mecanismo muy importante que utilizaron en MCCH; pues han organizado un “sistema de comercialización alternativo que les permitía vender los productos básicos sin intermediarios y con precios justos mediante una gestión solidaria y comunitaria. Al inicio únicamente contaban con tiendas comunitarias, sin embargo actualmente han creado empresas especializadas en comercio solidario en todo el país” (Ruiz, 2015, p: 78).

MCCH y las demás organizaciones de la ESS, tuvieron que enfrentar varios retos para que sean reconocidas de mejor manera. Al interior de MCCH, las debilidades eran evidentes al trabajar con grupos de productores directamente en sus pequeñas hectáreas mediante herramientas artesanales, se les dificultaba competir con las grandes empresas industriales que producen en masa, sumado a esto se encontraba también la deserción de grupos de personas cuando existía una crisis económica. A lo

externo se enfrentaron con la triste realidad jurídica hacia el sector, en donde las organizaciones de la ESS se encontraban desamparadas, no existía institución estatal que tenga en sus prioridades el desarrollo de aquellas, tampoco tenían intenciones para dictar normas jurídicas que respalden su legalidad.

Luego de esta lucha de varias décadas, se logra el reconocimiento en el nivel máximo jurídico, como lo es la Constitución del 2008; después de un gran debate dentro del proceso de la Asamblea Constituyente de Montecristi iniciada en 2007,

La preocupación de varios actores de la sociedad abrió la puerta a una de las discusiones económicas más importantes en el país. La disputa convocó a quienes querían voltear la página del neoliberalismo y a quienes todavía pretenden mantenerlo, e incluso profundizarlo (Acosta, en Coraggio, 2011, p: 10).

En la Constitución de la República del Ecuador [CRE] (2008, art. 283), se estableció que el sistema económico del Ecuador es social y solidario, y además reconoce la existencia de la forma económica popular y solidaria. Pero ahí no termina todo, porque “será necesario un proceso de transición complejo y plural, en el que, uno de los puntos cruciales será la construcción de una economía social y solidaria por parte de sujetos sociales concretos y que no se deriva de simples propuestas académicas” (Acosta, en Coraggio, 2011, p. 18). “El reconocimiento que se realiza en la Constitución condujo a la creación de instituciones públicas, políticas públicas y cuerpos normativos alrededor del sector (...) se crea la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS)” (Jácome, 2014, p: 30). Este proceso constituyente fue un gran paso para el sector, sin duda alguna:

Este reconocimiento de un sector invisibilizado por los sectores de la economía estatal y de la economía de mercado privado capitalista dominantes, por medio del marco jurídico, especialmente la LOEPS, constituye un gran paso en la construcción de una economía con carácter social de la producción, con relaciones establecidas a través de

intercambios no solo materiales sino simbólicos, y que se enfoca en la calidad de vida del individuo, teniendo en cuenta a la naturaleza y con base en principios de solidaridad y asociación (Jácome, 2012, citado en Jácome, 2014, p: 30).

Con lo indicado brevemente, se puede inferir que los sectores de la economía estatal y de la economía privada capitalista, mantienen su hegemonía dominante en el mercado. Mientras, por otro lado, las organizaciones de la ESS y EPS han sostenido un papel fundamental en todas estas décadas de existencia, en favor de fortalecer este sector económico alternativo. Es por ello que la pregunta que direccionó esta investigación fue:

¿De qué manera la organización denominada de economía social y solidaria, Maquita Cushunchic del Cantón Quito, contribuyó para el fortalecimiento de la institucionalidad del sector en el Ecuador, periodo 1980-2008?

Para poder responder esta pregunta se plantearon cuatro preguntas directrices:

1. ¿Cómo aportó Maquita Cushunchic para el reconocimiento de la economía social y solidaria como sistema económico en el Ecuador, periodo 1980-2008?
2. ¿Cuáles fueron los mecanismos que empleó Maquita Cushunchic para lograr un mayor fortalecimiento de la institucionalidad del sector, periodo 1980-2008?
3. ¿Cuáles fueron los retos principales que enfrentó Maquita Cushunchic en el fortalecimiento del sector de la economía social y solidaria, periodo 1980-2008?

4. ¿Qué implicó para Maquita Cushunchic que se reconozca en la Constitución del 2008 que el sistema económico del Ecuador es social y solidario?

Estas preguntas condujeron a la formulación de los objetivos de la investigación, así:

Objetivo general. Analizar la contribución de la organización denominada de economía social y solidaria, Maquita Cushunchic del Cantón Quito, para el fortalecimiento de la institucionalidad del sector en el Ecuador, periodo 1980-2008.

Objetivos específicos:

1. Dimensionar el aporte de Maquita Cushunchic para el reconocimiento de la economía social y solidaria como sistema económico en el Ecuador, periodo 1980-2008.
2. Reconocer los mecanismos empleados por Maquita Cushunchic para un mayor fortalecimiento de la institucionalidad del sector, periodo 1980-2008.
3. Apreciar los retos principales que enfrentó Maquita Cushunchic en el fortalecimiento del sector de la economía social y solidaria, periodo 1980-2008.
4. Describir lo que implicó para Maquita Cushunchic que se reconozca en la Constitución del 2008 que el sistema económico del Ecuador es social y solidario.

Para responder a estos objetivos, se utilizó un marco conceptual concerniente a la ESS y EPS, a la institucionalidad, a las formas de organización de este sector, desde la visión de varios estudiosos del tema a nivel general y particular, todo esto se

encuentra explicado de forma integral en el desarrollo de los cuatro capítulos de la presente investigación.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología es una parte fundamental en el proceso investigativo científico, ayuda a la recolección de información para resolver las preguntas que direccionan los estudios planteados. Los diversos instrumentos metodológicos utilizados en la elaboración de la presente investigación fueron cualitativos: las versiones orales, la Hermenéutica y la entrevista, permitieron alcanzar los objetivos propuestos, enmarcándose en los tres puntos siguientes:

- Nivel de profundidad
- Método de investigación
- Técnicas para recolección de información

El nivel de profundidad en la investigación fue descriptivo, lo que permitió analizar, interpretar, describir y registrar las características de Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, a lo largo de su historia, habiéndose logrado identificar el gran aporte realizado en el sector económico desde su creación, con lo cual también se destacó los diversos mecanismos utilizados ante las dificultades presentadas y el trabajo de los actores sociales de base. Además, el relacionar con otras organizaciones de la ESS que han jugado un importante papel dentro de la sociedad ecuatoriana, se posibilitó comprender de mejor forma el rol de la institución. También fue posible identificar la falta de apoyo estatal hacia el sector, antes de aprobarse la Constitución del 2008.

Dentro del proceso metodológico utilizado, está el deductivo-inductivo, lo que ha permitido realizar la comparación desde un enfoque general para ir abordando las

explicaciones particulares e individuales mediante un análisis desde un contexto amplio a la Economía Social, Popular y Solidaria, para luego ir, de forma específica, a la unidad de estudio, como son las características de la organización Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. La metodología considerada en la investigación está dentro del enfoque cualitativo, lo que permitió entender cómo los actores de la presente investigación asimilan el proceso económico. De esa forma se posibilitó la utilización del método de estudio de la Historia Oral (Hinojosa, 2013) y la Hermenéutica (Arráez, Calles y Moreno, 2006).

El método de la Historia Oral permitió ir construyendo el proceso histórico y económico de MCCH y de las demás organizaciones de la ESS que fueron seleccionadas, en la cual los entrevistados fueron la voz de los actores sociales de este sector. Mientras que el método Hermenéutico permitió interpretar los documentos físicos y digitales, desde la visión de las OESS en las décadas del estudio establecido. Para la utilización de las técnicas de recolección de información se estableció los siguientes pasos:

1. La selección de personajes directos de las organizaciones de la ESS y EPS establecidas en el estudio.
2. Se enviaron los pedidos para realizar las distintas entrevistas, mediante canales de información digital como el correo electrónico y la telefonía móvil.
3. Las entrevistas fueron realizadas directamente en los lugares de labor de los entrevistados, en calidad de directores o exdirectores, coordinadores, trabajadora, de las OESS e intelectuales académicos.
4. Además, en forma conjunta, se planificó revisar documentos físicos y digitales de las OESS y de instituciones estatales.
5. Toda la información receptada se condensó de forma ordenada y secuencial.

La fuente primaria de información fueron los actores referidos, con ellos/as se abordó las entrevistas, procurando siempre que puedan expresarse de forma abierta y libre, en todos los casos, bajo su consentimiento verbal, se utilizó medios electrónicos para grabar, luego se procedió a la transcripción ordenada de cada una de sus ideas. Cabe resaltar que, de forma verbal, no existió impedimento alguno para colocar nombres y apellidos de los informantes para detallar la fuente, lo que permite dar voz a los actores directos e indirectos. Además, la conversación personal permitió apreciar las distintas relaciones internas entre las OESS y los movimientos sociales, especialmente con el movimiento indígena y sus comunidades. Con las entrevistas cualitativas se pudo obtener gran información, para que desde su propia vivencia directa entendamos la realidad del tiempo de investigación establecido. Para ello se utilizó las entrevistas estructuradas y semiestructuradas (Corbetta, 2007). La técnica de la bola de nieve sirvió de gran ayuda, pues, los primeros personajes entrevistados recomendaban nuevos contactos como conocedores del tema de estudio y ligados a la ESS y EPS.

La fuente secundaria de información se obtuvo desde documentos físicos y digitales. Los documentos sobre Economía Social, Popular y Solidaria vino de autores reconocidos a nivel regional y mundial, desde los enfoques de José Luis Coraggio, Luis Razeto, Karl Polanyi, el informe de la ONU (2014) y la Declaratoria de Québec (2001); a nivel nacional están: Alberto Acosta, Víctor Jácome, Pablo Guerra, Diego Obando, Giuseppina Da Ros. Sobre la Institucionalidad y la Hegemonía resaltan los documentos de Bob Jessop, Geoffrey Hodgson, Antonio Gramsci, Maite Orellana, Mirta Giacaglia, Carlos Pereyra, Alejandro del Palacio. Mientras que en materia de Movimientos sociales está: Marisa Revilla, Mario Diani, Luis Verdesoto, Jorge León, José Pérez. Además, se revisó la normativa legal como la Ley de Cooperativas (2001),

las Constituciones de la República del Ecuador (1998, 2008), la LOEPS (2011), RLOEPS (2012).

También las páginas web de las instituciones estatales: ex Ministerio de Bienestar Social (MBS), Ministerio de Agricultura Ganadería Acuacultura y Pesca (MAGAP), Ministerio de Inclusión Económica y Social (MIES), Superintendencia de Economía Popular y Social (SEPS), Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias (CONAFIPS), Instituto de Economía Popular y Solidaria (IEPS), donde están los documentos de normativa, resumen de su historia y funciones, así como las diversas noticias que se difunden en los medios. En cambio, de las páginas web de las Organizaciones de Economía Social y Solidaria (OESS) como son: MCCH, FEPP, Camari, El Salinerito, se buscó documentos biográficos de sus creadores, resumen de su historia, datos de organizaciones de base urbano y rural con los que trabajan. También se analizó los libros e informes anuales en físico que reposan en el archivo de MCCH, la FEPP, Camari. De la Asamblea Nacional del Ecuador se logró obtener el documento digital de las sesiones de debate de la Comisión que trató el tema de los artículos de ESS y EPS en la Asamblea Constituyente (2007-2008).

En la presente investigación se seleccionó a Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, como la unidad de estudio principal, mientras que el FEPP y Camari, como unidades de estudio secundaria para relacionar y contraponer el trabajo que han venido realizando. Fueron consideradas principalmente porque se obtuvo información previa y se encuentran en la ciudad de Quito, sin necesidad de salir lejos, lo que ayudó al desarrollo de la investigación, puesto que permitió abarcar el estudio desde los enfoques: histórico, económico, social e institucional, los cuales son explicados de forma integral en cada uno de los capítulos desarrollados.

Sinopsis de los capítulos

La investigación está dividida en cuatro capítulos descriptivos, estos a su vez se fundamentan en los conceptos que han desarrollado varios autores a nivel mundial, regional y nacional, como son: José Luis Coraggio (2011), Luis Razeto (2017), Karl Polanyi (1976), Alberto Acosta (2019), Víctor Jácome (2014), Pablo Guerra (2015), Diego Obando (2009), Giuseppina Da Ros (2007), analizando la teoría del sector de la ESS y EPS, basada en que primero es el ser humano y luego el gran capital.

En el capítulo uno “El Sistema Económico del Ecuador y la Economía Social y Solidaria”, se describe el aporte que ha realizado Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, para que la Economía Social y Solidaria sea reconocida de mejor manera en el Ecuador; se detalla en forma resumida el significado de la ESS, desde sus inicios a nivel global y regional hasta llegar a la actualidad, para luego adentrarse a las formas organizativas de la ESS en el Ecuador; también se explica el proceso de trabajo de MCCH en todos sus años de vida y cómo ha logrado desarrollar procesos económicos solidarios, se finaliza con un breve análisis de las cifras actuales de las organizaciones de la EPS y SFPS.

En el capítulo dos, “La institucionalidad de la Economía Social y Solidaria en el Ecuador”, se inicia con un análisis de las instituciones como herramientas de poder y control desde el nivel estatal y sus acciones hacia las organizaciones, lo que genera una tenaz lucha hegemónica, enfrentándose las prácticas de la economía capitalista, que es la dominante, con las prácticas alternativas de la ESS, para ello también se mira la institucionalidad de la ESS en el Ecuador dentro del periodo de estudio, en donde no existe mayor apoyo desde lo estatal ni jurídico; además se pudo explicar la estructura interna de MCCH.

En el capítulo tres, “Los Actores Sociales y su influencia en las Organizaciones de Economía Social y Solidaria en el Ecuador”, se describe a los actores sociales como base fundamental para este sector y su dinamismo, lo que constituye el motor principal en las distintas actividades. De igual forma se identificó a los intelectuales y cómo con su accionar han tenido influencia directa en las OESS desde su creación. También se aborda la relación de los Movimientos Sociales del Ecuador con las organizaciones de la ESS en las décadas correspondientes al estudio.

En el capítulo cuatro, “El reconocimiento de la Economía Social y Solidaria en la Constitución del Ecuador”, se describe las implicaciones para MCCH cuando se produce el reconocimiento del sistema económico del Ecuador como social y solidario, para ello se mira las distintas propuestas que las OESS han venido presentando y luchando para que se plasme, finalmente, en la Constituyente del 2008, las mismas que posibilitarían que más tarde, se ponga en vigencia varias normativas de las ESS y que fueran aprobadas y se encuentran en el marco legal y jurídico del Ecuador.

Se concluye, finalmente, con argumentos sobre los cuatro capítulos desarrollados, que fueron abordados de forma teórica con premisas muy válidas, lo cual permite seguir generando fuentes de futuras investigaciones. Así se logró realizar una visión alternativa al sistema económico dominante capitalista, teniendo una crítica a su hegemonía institucional, dando énfasis a que el Estado debe poner dentro de la política pública la prioridad del apoyo en todos los aspectos a las OESS, que ayudan al desarrollo económico de la sociedad ecuatoriana.

CAPITULO I.

EL SISTEMA ECONÓMICO DEL ECUADOR Y LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

En este primer capítulo se describe el aporte que ha realizado Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), para que la Economía Social y Solidaria (ESS) sea reconocida de mejor manera en el Ecuador. En la primera parte se realiza la presentación del caso de investigación en forma breve y concisa, tratando de delimitarlo. En la segunda parte se describe el significado de la ESS, resumiendo de forma histórica desde sus inicios a nivel global y regional hasta llegar a la actualidad. En la tercera parte se adentra a las formas organizativas de la ESS en el Ecuador, específicamente describe el proceso de trabajo de MCCH, y como en todos sus años de vida ha logrado desarrollar procesos económicos solidarios que son reconocidos por la población. Para finalizar, en la cuarta parte se analiza brevemente algunas cifras actuales de las organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS) y del Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS).

1.1. Presentación del caso: Maquita Cushunchic y la institucionalización de la Economía Social y Solidaria en el Ecuador, 1980 a 2008.

(...) en Quito Sur conocimos al Padre Graciano y al Padre Carollo, nos recibieron y ayudaron en la comercialización de los productos de Zumbahua; ellos recorrían los sectores de la Quito Sur, Mena 1, Mena 2, Marcopamba, con altoparlantes, promocionando estos productos. Cada quince días viajábamos de las comunidades de Zumbahua hacia Quito, salíamos a las 11 de la noche de la comunidad, llegábamos a Quito a las 4 de la mañana, con sueño, malanochados, cansados, llevando quince o veinte quintales de granos, hortalizas y harinas (...) La estafa, la injusticia y el maltrato en la compra y venta de productos por medio de intermediarios que privan y despojan a los productores y consumidores de sus derechos; han provocado la concientización, la solidaridad, el apoyo, el respaldo, la fraternidad entre las comunidades rurales y urbanas del país, proporcionando un cambio de percepción de los productores en la entrega de un producto limpio,

higiénico, saludable; de los consumidores pagando lo que es honesto para los dos; y de los comerciantes y/o intermediarios, regulando precios (...) (Mason, 2005, p:53).

El relato que acabamos de leer es de un campesino de base², productor directo de alimentos de primera necesidad, que promocionó y trabajó desde los primeros años de creación de la organización Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos –MCCH, donde pudo conocer una relación distinta entre los productores y consumidores y que, indirectamente, será parte del proceso de fortalecimiento organizativo y económico del sector de la Economía Social, Solidaria y Popular. Por ello, el presente estudio está dirigido a profundizar sobre el papel que han realizado las organizaciones de ESS en su lucha diaria por tratar de ser visibilizados ante la institucionalidad del Estado y sus políticas públicas en nuestro país.

El estudio comprende desde el periodo de 1980 al 2008, periodo que es de mucha importancia para poder comprender los procesos organizativos que dieron como resultado un fortalecimiento de la ESS, llegando al nivel máximo de establecerse en la Constitución de Montecristi que el sistema económico del Ecuador es social y solidario. De forma específica, se analiza el rol que ha jugado Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, desde su creación como una organización autodenominada de economía social y solidaria, que ayudó a posicionar de mejor manera a este sector económico en el periodo de estudio establecido, así también se considera la lucha organizativa diaria por ganar más espacios ante la hegemonía institucional de la economía capitalista en el país.

²Joselito Ante, campesino de base, productor directo, líder indígena de la organización Jatun Ayllu del Cotopaxi y promotor de la MCCH en aquella provincia.

1.2. Sobre el significado de la Economía Social y Solidaria

Al hablar de la economía social y solidaria, varias son las interrogantes que surgen, una de ellas es: ¿Qué entendemos por economía social y solidaria?, sobre todo si deseamos comprender el contexto global que significa las formas y relaciones de esta economía que ha tratado de distanciarse de la economía capitalista dominante, tanto en sus principios como en su práctica diaria.

Sobre los orígenes de las formas de economía social y solidaria a nivel mundial, dentro de sus raíces se menciona a los socialistas utópicos del siglo XIX, como Owen, Fourier y Proudhon, citados en Hernández (2019), quienes, de cierta manera, rechazaban las relaciones económicas capitalistas y trataron de plantear una relación económica alternativa, Owen, aplicándola en las granjas de una parte de Escocia donde pudo dirigirlas por cierto tiempo y en las que fomentó algunas condiciones sociales favorables para los trabajadores. Fourier y Proudhon, ayudaron a sentar algunas bases del cooperativismo. El cooperativismo se ha enraizado desde hace varias décadas y tuvo su apogeo en países europeos a comienzos del siglo XX, intentando basarse en “principios de igualdad y horizontalidad en las relaciones de producción y gestión”.

Sobre el significado que encierra la economía social y solidaria podemos mencionar que este término tiene dos significados principales, el primero que se trataría de un “*sistema económico*”, cuyo funcionamiento conllevaría el poder asegurar la base material integrada en una sociedad justa y equilibrada. Este primer significado se refiere a ciertas especificidades que dependerán de características de cada cultura concreta en un tiempo concreto, posiblemente puede encontrar referentes reales cercanos a cierto tipo ideal que propone, mientras tanto hoy predomina, en el

mundo globalizado, la existencia de un sistema capitalista totalmente de mercado que se aleja de ese concepto. El segundo significado se refiere a que es un proyecto de “*acción colectiva*” que va dirigido a contrarrestar las tendencias socialmente negativas del actual sistema económico dominante, con cierta perspectiva de ir construyendo un “*sistema económico alternativo*”, generando así un proyecto social, político y hasta cultural de una gran transformación, que a su vez se puede observar por qué propone prácticas conducentes, lo cual iría por una misma dinámica de procesos de transformación social. todo esto debe ir enmarcado por el principio ético de la reproducción ampliada de la vida de todas y todos (Coraggio, 2011, p: 381).

Para Obando (2009).

el concepto de economía social nace en Europa al final de los años setenta y se utilizaba para designar a las empresas y asociaciones de la sociedad civil separadas del Estado y del capital. La necesidad de rescatar el sentido social que la economía debe tener llevó a replantearse las premisas de la economía clásica (p: 92).

De la misma manera, Coraggio (2011), habla de “una concepción que pretende superar la opción entre el mercado capitalista (al que asocia con la Economía “a secas”) y un Estado central planificador y regulador de la economía” (p: 43). Es decir, una tercera opción en el proceso económico dentro de la sociedad.

Mientras tanto, en América Latina, ya existía desde hace siglos, formas de reciprocidad comunitaria que, con el pasar de los años, se han tratado de seguir manteniendo, específicamente en el sector rural. En el aspecto de la producción de alimentos, la comunidad como tal se solidariza con quienes necesitan de la ayuda de otros, siendo un factor importante en su vida diaria los rasgos de solidaridad, así encontramos la práctica colectiva de la minga.

Razeto (2017), hace un análisis sobre la economía solidaria y se refiere a que “cuando decimos economía de solidaridad estamos planteando la necesidad de

introducir la solidaridad en la economía, de incorporar la solidaridad en la teoría y en la práctica”. Este concepto aún no está totalmente fijado en forma homogénea, en cambio, Obando (2009), dice que: “La Economía Solidaria es una locución cuyo cuerpo teórico está en construcción y el celo de llenarla de contenido parte de la necesidad de encontrar alternativas a las prácticas de acumulación e individualismo que propone el modelo capitalista actual” (p: 88). Para Singer, citado en Da Ros (2007), se refiere a que esta economía solidaria: “es un modo de producción y distribución alternativo al capitalista que es creado y recreado periódicamente por los marginados del mercado del trabajo. Se caracteriza por la posesión y uso colectivo de los medios de producción y distribución” (p: 12).

Según Da Ros (2007) y Fernández, citado en Ruiz (2015, p: 18) tratan de definir a la economía solidaria mirándola desde el alivio y satisfacción de necesidades de las personas y la comunidad, apegadas a una autodeterminación que junto a sus capacidades se practique los principios solidarios como la cooperación, democracia, igualdad, etc. En la misma línea, cuando se habla del beneficio social, se refiere que el

“fin no es la obtención de beneficios financieros, sino la promoción humana y social (beneficio social), lo cual no implica que no sea imprescindible equilibrar ingresos y gastos, e incluso, si no va en desmedro del beneficio social, la obtención de beneficios financieros” (Orellana, 2007, p: 11).

En el documento de la Declaración de Quebec³ (2001), entre varios representantes de organizaciones de economía alternativa de algunos países, reunidos en esta ciudad por la importancia que en los últimos años han logrado crear espacios de trabajo colectivo muy importantes dentro de la Economía Social y Solidaria, dejaron plasmadas sus ideas sobre esta economía, justamente cuando analizan la coyuntura a nivel general, en medio del debate sobre su problemática, en contra

³ Quebec, ciudad en el país de Canadá, donde se ha podido desarrollar varias formas de organización de la Economía Social y Solidaria, y que son ejemplo para otros países.

posición de las posturas hegemónicas del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio, así, entre otras cosas se anota:

La economía social y solidaria es un concepto englobante que refiere a un amplio espectro de iniciativas. Descansa en la equidad y constituye en ese sentido una acción contra la exclusión, el sexismo y el racismo. Se apoya en las políticas públicas favorables y contribuye a la democratización de los Estados. La economía social y solidaria participa en una economía rural y cuestiona las maneras tradicionales de enfrentar el desarrollo, que privilegia "todo privado" o "todo público". El mercado y el Estado no son los únicos polos que rigen el desarrollo. La economía social y solidaria agrega la toma de responsabilidad por parte de la sociedad civil en una perspectiva de interés colectivo. El reconocimiento de la contribución de la sociedad civil en el desarrollo económico y social nos sitúa en una perspectiva de economía rural, al igual que pone la economía al servicio de lo social haciendo la promoción de una economía "con mercado" más bien que una economía "de mercado". (Declaración de Quebec, 2001, p: 10)

Coraggio (2015), analiza las prácticas de la economía social y solidaria y menciona que comienzan generalmente desde el “nivel microsocioal, en que los actores son pequeños grupos de personas pobres y excluidas que -por propia iniciativa o por la inducción de promotores mediadores de recursos- se asocian voluntaria y solidariamente para efectivizar su propio trabajo autogestionado” (p: 22). Estas experiencias se han desarrollado entre los pobres del campo y la ciudad. Así mismo, surge en la informalidad para enfrentar problemas y necesidades materiales concretas como la falta de trabajo, vivienda y alimentación, entre otras.

Actualmente, ningún sector está excluido a las iniciativas de esta economía alternativa, pues se puede apreciar que se han creado en los centros urbanos y en lo rural en variadas formas, tanto en los sectores formal e informal, como se los conoce en la cotidianidad. Estas múltiples actividades pueden estar ligadas a toda una comunidad o barrio, o solamente a un grupo social específico, dentro de los que se destacan los jóvenes, comerciantes, agricultores, artesanos y mujeres, entre otros. Al respecto, en la Declaración de Quebec se puede leer:

Pueden tener una condición de asociación, mutualidad, o cooperativa, pero frecuentemente no tiene ninguna. Están constituidas por los o las que aportan el factor trabajo más bien que el factor capital y que invierten en grupos que cuentan con la cooperación entre las partes activas (Declaración de Quebec, 2001, p: 9)

Valencia (2014), citado en Jaramillo (2017), se refiere a que “la economía social y solidaria es otra forma de hacer y pensar la economía, poniendo al ser humano y su trabajo como el eje del proceso económico” (p: 27). Otros autores mencionan que:

Es el conjunto de recursos y actividades, y de instituciones y organizaciones que reglan, según principios de solidaridad (aplicados en varios niveles de relación) y autoridad legítima, la apropiación y disposición de recursos en la realización de actividades de producción, distribución, circulación, financiamiento y consumo digno y responsable, cuyo sentido no es el lucro sin límites sino la resolución de las necesidades de los trabajadores, sus familias y comunidades, y de la naturaleza. Su denominación como “social” indica que sus objetivos incluyen no sólo la producción y consumo o venta de bienes y servicios (“economía” a secas) sino la humanización de las relaciones sociales. La Economía Social y solidaria es el sistema económico en proceso de transformación progresiva que organiza los procesos de producción, distribución, circulación y consumo de bienes y servicios, de tal manera que estén aseguradas las bases materiales y relaciones sociales y con la naturaleza propias del Buen Vivir o del Vivir Bien (Coraggio, Arancibia y Deux, 2010, p: 14, citados en Jaramillo 2017, p: 27).

La Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2014, p: 4) con su grupo de trabajo interinstitucional que se encarga del estudio de la ESS, analiza el potencial de este sector en forma general, comentan lo que representa en los distintos países, la consideran una promesa muy importante, la misma que puede alcanzar los objetivos económicos, sociales y medioambientales trazados en conjunto con varios enfoques que están relacionados al desarrollo sostenible como concepto. Por otro lado, existen algunas limitaciones que, de cierta manera, impiden el progreso a la práctica de la ESS. Para el grupo interinstitucional de trabajo de la ONU (2014), estas limitaciones son:

A nivel micro, las organizaciones de ESS con frecuencia parten de una base de activos muy débil, algunas normas del trabajo fundamentales pueden no cumplirse y, con frecuencia, en las posiciones de liderazgo no se percibe la presencia de mujeres. Por otra parte, una mayor proximidad en las relaciones con las fuerzas del mercado y las

instituciones del Estado pueden facilitar el acceso a recursos, pero también causar que las organizaciones y empresas de ESS se desvíen de algunos de sus valores y objetivos fundamentales. (p: 7)

El concepto y términos de la ESS, desde sus primeras apariciones a nivel global, ha ido en constante construcción y desarrollo, así, en el caso de la región Latinoamericana se observa que no es la excepción, se ha descrito conceptos desde la visión de estudiosos de este sector económico. Estos conceptos están indudablemente ligados a las prácticas que día a día realizan los actores sociales, las personas de los sectores populares, sobre todo. En el Ecuador también han podido acogerlos de buena manera quienes se encuentran en este sector, ya sea como economía social, economía solidaria, economía popular, economía comunitaria, etc., tratando de conceptualizar el trabajo de todos los actores sociales que son la esencia misma de la ESS.

1.3. Las formas organizativas de Economía Social y Solidaria en el Ecuador

En nuestro país, como en varios de la región, estos conceptos y términos no nacieron de la nada, sin razón alguna. Todo lo contrario, tienen su base en la práctica organizativa de la ESS y la EPS, las diversas formas de organización económica de este sector no son nuevas, existen desde un buen tiempo atrás, por ello en nuestro país, para Jácome (2014), afirma que:

Las prácticas económicas, con características enmarcadas en los principios de la Economía Social y Solidaria (ESS) o sus variantes, han existido a lo largo de la historia. Durante el siglo XX se acrecentó un trato marginal hacia estas experiencias y se las omitió de la historia económica nacional (p: 9)

Tonello⁴ (2020), ex director del Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio FEPP, una de las organizaciones del sector muy reconocidas por su gran trayectoria histórica y profesional en el país; menciona que fue desde los inicios de la década 70

⁴ José Tonello, fue director del FEPP en Pichincha, luego nacional, la entrevista se realizó en su oficina ubicada en el edificio del FEPP en la ciudad de Quito el 10 de enero del 2020.

cuando empezaron a organizarse y trabajar en los sectores rurales, en este sector es en donde más han podido contribuir para que cientos de personas puedan salir de la pobreza en la que se hallaban. Iniciando su trabajo en la provincia de Bolívar de la mano con Monseñor Cándido Rada, luego de unos meses tuvo que venir a Quito para poder dirigir desde esta gran ciudad el FEPP en la provincia de Pichincha. En sus recuerdos menciona que “la organización desde el inicio trabajó con el concepto de Economía Comunitaria”⁵ (J, Tonello, comunicación personal, 10 de enero del 2020). Ese fue el término con el cual lograron trabajar de forma directa con las comunidades rurales, en las distintas décadas del 70, 80 y 90, donde siempre lo utilizaban para el trabajo organizativo con las personas campesinas productoras de alimentos.

El Padre Graziano Mason⁶ (2005, p: 131), en sus memorias, recuerda que en la década de los 80, el grupo con el cual trabajaba, no estaban muy seguros de lo que pasaría; aquellos estaban entusiasmados el poder llevar a cabo un trabajo entre hermanos y hermanas, como lo denominaban. En estos años empiezan las acciones que forjarían un “*modelo alternativo de comercialización comunitaria*”, el poder servir a los más pobres y también los principios de “*peso justo, precio justo, buena calidad y buen trato*”, los hicieron un pilar fundamental en su práctica. Los intereses de varios moradores de los barrios populares del sur de Quito se iban transformando en ideas-fuerza, toda aquella gente había sufrido desde 1983 un alza muy acelerada de los precios de alimentos lo que conlleva a una pronta necesidad de encontrar una respuesta comunitaria.

⁵ Economía Comunitaria es la que se genera, se produce, se gestiona por la propia comunidad y está directamente ligada a la Madre Naturaleza.

⁶ Fundador de la Maquita Cushunchic Comercializando Como Hermanos, de nacionalidad Italiana, emigró a Chile en 1973, luego tuvo que salir refugiado a Ecuador en noviembre de 1976 por la persecución que empezó ahí, Inició a trabajar con las comunidades rurales en Muisne de la provincia de Esmeraldas, nuevamente perseguido subió a Quito en 1984 donde se estableció permanentemente, hizo suya la Teología de la Liberación.

Entre varios barrios coordinan y se comprometen a desarrollar la compra y venta de algunos productos agrícolas para el beneficio entre consumidores y productores. Fue entonces, a fines de 1984, que las “Comunidades Eclesiales de Base, el movimiento juvenil CVS (Cristo Vive en el Sur), los Agentes de la Pastoral del Sur de Quito⁷, y la gente sencilla de los barrios que inspirados en la fe liberadora” (Mason, 2005, p: 131), pudieron realizar las primeras acciones, entre las que se destacan grupos de distribución, los denominados mercaditos por ser en un espacio reducido y las mismas tiendas comunitarias, lo que les llevó a formar el Centro de Comercialización Sur⁸, primero fue con arroz, azúcar y aceite en canecas. Fue así como los grupos de jóvenes, personas de la pastoral, algunas comunidades rurales y otros actores empezaron un trabajo mancomunado dirigido a dar una respuesta directa al “*hambre de nuestro de pueblo*”. En los barrios que empezaron directamente fueron: Quito Sur, la Santiago, la Mena 2 y Marcopamba y conjugaban con otras actividades como los talleres de arpillería⁹ y panadería, botiquines comunitarios, el maní enconfitado, la medicina natural, etc., el trabajo con la gente fue lo que movió todo.

Con lo brevemente descrito, se llega al 24 de marzo de 1985, día en el que se da nombre a esta nueva experiencia económica-social: “*Comercializando como Hermanos (CCH)*”, así lo empezarán a conocer en el transcurso de un año. Estas actividades de “*comercio alternativo*” se van promocionando día a día como respuesta a la difícil situación económica fruto de las políticas de ajuste estructural impuestas desde los gobiernos de turno, que en ese tiempo se empieza a sentir sobre todo desde el lado de los más pobres como ya es costumbre a través de las décadas que han

⁷ Grupos organizados por los padres Salesianos en Quito.

⁸ Formas de organización en barrios o sectores populares del sur de Quito, donde se podía comercializar los productos alimenticios de primera necesidad en forma directa con los consumidores.

⁹ La arpilla son tejidos de estopa, yute u otro tipo de fibra similar, que es basto, fuerte y áspero; se utiliza sobre todo para hacer sacos y cubrir bultos en almacenes o transportes

transcurrido en el país donde las políticas públicas no han ayudado de mejor manera a estas experiencias nacidas de las necesidades directas de la población marginada.

Como lo relata José Garzón (1997)¹⁰ citado en Mason (2005):

Junto a los jóvenes, fue una experiencia bien linda. Pero la situación era muy jodida en ese entonces: había mucha represión al pueblo y sus organizaciones. Aun así, empezamos con las primeras experiencias de comercialización comunitaria. Desde el inicio, tomamos un compromiso serio y en el que practicamos cuatro principios: peso justo, precio justo, calidad del producto y buen trato. Ésta fue la base de nuestra organización. La Comunidad de Base era el pilar de nuestro trabajo, junto a los jóvenes y catequistas (...) Vendíamos organizadamente los productos de la canasta básica (...) Para mí, el CCH y luego el MCCH, fue un sueño hecho realidad, una alternativa de comercialización del pueblo y para el pueblo. Fue una respuesta tanto para los productores como para los compradores. Todos estábamos convencidos de lo que hacíamos y atendíamos con calidad, siempre con una sonrisa. Nos conocíamos unos a otros. Fue hermoso. La lucha de todos era lo más importante (Mason, 2005, p: 38).

Fotografía 1/ Mercadito comunitario en el barrio urbano Quito Sur (s/f)



Fuente: Fotografía del libro de Graziano Mason (Quito, 2005, p: 53). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Editorial El Conejo. **Autor:** Investigador

Uno de los objetivos principales de esta organización social en estos años era que el “*comercio sea justo*”, en contraposición con los grandes especuladores capitalistas e intermediarios que subían los precios. Compraban arroz desde la costa en gran volumen y, de igual forma, azúcar; los vendían en aquellos mercaditos, y tiendas

¹⁰ José Garzón fue un ex promotor y responsable de compras de la MCCH desde sus primeros años, su entrevista fue realizada en marzo de 1997 y publicada en la Revista Ñucanchic Maquicuna.

comunitarias; la distribución rodante se lo realizaba en camiones de la organización. Poco tiempo después, la noticia de esta forma económica alternativa se fue escuchando en otros lados fuera de Quito, llegando a los oídos de comunidades campesinas de Cotopaxi. Sus líderes decidieron venir a observar directamente la forma como se han organizado; se logró unificar ideas y criterios, y así empezaron a traer papas, cebollas, garbanzo, lenteja puza¹¹, y otros productos de todas sus organizaciones productoras de base. Fue así como dos realidades sociales y económicas se juntaron, la realidad urbana y la realidad rural campesina, para Rubén Tapia¹² (2005) citado en Mason (2005, p: 56) en su relato se refiere a que cuando la noticia de esta red de comercialización se regó por Lloa y luego Cotopaxi empiezan a llegar “*campesinos organizados*”, con varios productos en sus costales, los días viernes muy temprano, ya que salían de sus comunidades a las cuatro de la mañana, y los jóvenes les ayudaban en sus hogares para hospedarse, fortaleciendo la solidaridad como valor humano principal en su labor cotidiana, esto ayudó a que puedan distribuir en forma surtida la canasta familiar.

Pero a la misma interacción externa con los compradores, se suma las de carácter interna entre las organizaciones, pues los campesinos empezaron a comprarles productos que no lo tenían, como azúcar, la manteca, el arroz, entre otros, creándose así un “vínculo directo entre el campo y la ciudad, el puente entre productores y consumidores, entre pobres del campo y pobres de la ciudad; los dos ayudándose, solidarizándose, dándose las manos para comercializar como hermanos”. Otras organizaciones que se fueron vinculando son las de pescadores de la costa, como lo fue la de San Pedro de Valdivia en la provincia del Guayas que traían su pescado

¹¹ Especie de lenteja pequeña de color gris, producida y consumida comúnmente en los sectores rurales.

¹² Fue Coordinador Nacional de Capacitación de la MCCH, desde sus primeros años, se formó en la práctica diaria dentro de la organización.

fresco y barato que debían venderlo pronto en los sectores barriales antes que se los dañe.

Estas pequeñas organizaciones iban creciendo y necesitaron coordinarse de mejor manera, por lo cual empezaron a reunirse cada cierto tiempo, creando así una asamblea nacional cada quince días, y cada mes con reuniones para capacitación y formación. En esta instancia, participan directamente pobladores de la Sierra y de la Costa, de la ciudad y del campo, con lo cual se ha fortalecido la diversidad de ideas y experiencias económicas y sociales. En este corto caminar, pero de una valiosa experiencia individual y colectiva, llega el 19 de abril de 1986, en una reunión donde se encontraban indígenas rurales y pobladores de la ciudad, en el cantón de Saquisilí de la provincia de Cotopaxi, bautizaron al Movimiento con el nombre de “*Maquita Cushunchic Comercializando Como Hermanos (MCCH)*”¹³, que en español significa: Démonos la Mano Comercializando como Hermanos, y en lo concreto es poder darse la mano con un rostro más humano y justo entre los pobres del campo y la ciudad, ambos empobrecidos y necesitados.

En su momento, ya con objetivos cada vez más claros y concretos, continuaron sumándose más organizaciones y pobladores no organizados. En una entrevista a la revista El Chaquiñán (1988), citado en Mason (2005), se expresa que:

Cuando los pobres dejamos de pensar en que la solución nos viene de los de arriba y empezamos a confiar en nuestras propias posibilidades, las cosas cambian. Por eso el principal objetivo que tiene el MCCH es lograr la unidad de los pobres. Quiere ser el terreno de encuentro de todas las organizaciones, ser la casa de todos, donde reflexionemos nuestros problemas y encontremos soluciones comunitarias. Estamos luchando por una sociedad nueva y solidaria, y queremos hacerlo organizándonos alrededor de la comercialización. Los objetivos que nos hemos ido proponiendo son: a) Organizarnos como consumidores para comprar juntos los productos; b) Exigir peso y precios justos; c) Intercambiar productos entre organizaciones, volviendo a la práctica del trueque; d) Negociar juntos nuestras cosechas para conseguir mejores precios; e) Defender nuestros derechos, nuestra cultura y el conocimiento de las

¹³ MCCH tiene el año 1985 como su creación ya que fue donde inicia su trabajo de forma organizada, hasta la fecha llevan 35 años de fructífera labor

nacionalidades indígenas. El MCCH, es el conocimiento de realidad del campo y la ciudad, para ser un solo cuerpo, un solo pensamiento y corazón (Mason, 2005, p: 61).

Y continuaron su trabajo en búsqueda de nuevas relaciones con las Casas Campesinas de Cayambe, Salcedo, Pujilí, con organizaciones de base del Movimiento Indígena de Chimborazo, el de Tungurahua, el de Cotopaxi, con organizaciones de Azuay, Imbabura, Esmeraldas, Santa Elena, Guayas y una docena más de organizaciones. Fueron apoyados también en su momento por otros padres religiosos en algunos lugares, así como de líderes indígenas. Además de ayudar en la distribución y comercialización, se dedicaron directamente a producir papas en la parroquia de Lloa de la provincia de Pichincha, los grupos de jóvenes fueron los que más empeño pusieron apoyados, indudablemente, por los campesinos de aquel lugar.

El tiempo pasaba y la demanda, por lo tanto, empezó a subir, lo que significa nuevas formas de organizarse ante la realidad concreta, para lo cual las manos de ayuda no faltaron nunca, al mismo tiempo que avanzaban iban solucionando problemas por más grandes que fuesen. Así se organiza la “*Coordinación Nacional de Tiendas Comunitarias*” mediante una red de tiendas barriales y red de bodegas, empezando en la iglesia antigua de la Quito Sur, luego llegarán a otras ciudades como Portoviejo, Guayaquil, Latacunga, Cayambe, Azogues, Esmeraldas, entre otras. En estos lugares sobresalen algunas experiencias fructíferas, como lo que atestigua Glubis Salazar¹⁴ (2005) citado en Mason (2005):

En la tienda de Pedro Carbo estuve por dos años. Desde ahí atendíamos, surtíamos a las otras tiendas de los recintos y parroquias que hacían parte del cantón, nos iba muy bien (...) Con nuestro trabajo, sembramos la semilla de nuestra misión: principios, valores que algunas personas toman y aplican en su vida diaria y vemos que les sirve mucho, no sólo somos una tienda de productos de la canasta familiar, con nuestro ejemplo nos hemos convertido también en una tienda donde las personas se apropian de nuestra filosofía (Mason, 2005, p: 69).

¹⁴ Salazar fue ex administrador de MCCH en la provincia del Guayas en aquella época de los 80.

En estas épocas, la producción de los campesinos estaba olvidada por parte de los gobiernos locales y nacionales, como ya fue una costumbre dentro de las políticas públicas económicas. Este sector fue excluido tal como lo confirma lo antes descrito. Ante estas condiciones económicas y sociales, la MCCH decide crear la “*Coordinación Nacional de Producto Campesino*”, por los años finales de la década de los 80; lo cual trae una forma de comercialización campesina directa, mediante herramientas como los centros de acopio comunitarios, capacitación permanente, los molinos, incluso con ello se pudo mejorar el tratamiento poscosecha de harina y granos.

Posteriormente, se creará la “*Coordinación Nacional de Formación y Capacitación*”, programa dedicado a una formación permanente de quienes eran parte de la organización interna e incluso de organizaciones externas que necesitaban apoyo en los distintos temas. Su base ideológica sin duda alguna fue la “*Teología de la Liberación*”¹⁵, tratando de relacionarla siempre entre la teoría y la práctica. En 1988 fueron los primeros cursos ocasionales, ese año se da vida al programa de formación con talleres bimensuales y luego trimestrales y, en enero 1990, se crea de forma permanente la escuela de formación de cuadros en todas las provincias donde tenían influencia organizativa. Mason (2005), comenta que con esta labor se realizaron varias cosas, como: “radio-revistas populares, programas de nutrición alternativa, contadores populares y la publicación de la revista Ñucanchic Maquicuna. Todo para que nuestro pueblo se capacitara más y entendiera las diferencias de nuestra comercialización comunitaria con el comercio tradicional” (p: 67).

¹⁵ Doctrina filosófica y religiosa que influyó en la iglesia católica desde los años 70, basada en la interpretación de la fe cristiana bajo el prisma de la lucha y la esperanza de cambio de los pobres; una crítica sostenida a la sociedad y las instituciones que abonan el mantenimiento de un estado de injusticia, y una reformulación de la acción pastoral y la actividad de la Iglesia desde una perspectiva crítica y adoptando el punto de vista de los más pobres.

Todo el trabajo y las acciones realizadas desde el principio por parte de MCCH, tuvo el gran apoyo de las manos e inteligencia de mujeres, siempre vieron que ellas son un factor muy importante para el aporte de la organización hacia los objetivos trazados con los sectores populares; así nace en septiembre de 1989 la “*Coordinación de Mujeres MCCH*”¹⁶, que en su principio estaba ligado solo al colectivo de mujeres, luego verán la necesidad de unificarse con la organización, logrando que sus productos artesanales puedan ser de mejor manera comercializados y hasta exportados. María Jesús Pérez¹⁷ (2005), citado en Mason (2005), se refiere a esta experiencia organizativa, manifiesta:

Al igual que la Coordinación de Mujeres, el MCCH no nace de los fundadores, sino del colectivo, de una minga: al inicio nos reuníamos semanalmente. Todas teníamos la palabra, y de forma participativa se iba estructurando la organización. En MCCH todo cuanto hemos logrado es un patrimonio colectivo de las organizaciones de base. Un ejemplo de esto es la Coordinación de Mujeres que surge de las necesidades y de las grandes iniciativas de ellas; el equipo coordinador MCCH éramos unos mingueros más que aportábamos como el resto de la gente (Mason, 2005, p: 76).

Fotografía 2/ Grupo de mujeres de organizaciones de base de MCCH (1999)



Fuente: Fotografía del libro de Graziano Mason (Quito, 2005, p: 74). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Editorial El Conejo. **Autor:** Investigador

¹⁶ Ayudó mucho dentro de la organización para poder impregnar el debate del enfoque de género, necesario para construir una sociedad en igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres.

¹⁷ Pérez fue ex Coordinadora de la Coordinación de Mujeres de MCCH, trabajo desde los primeros años.

Los años avanzaban e inicia la década de los 90, el trabajo organizativo debía seguir fortaleciéndose, en cuya perspectiva la Coordinación de Mujeres del MCCH ayudaría a crear la “*Coordinación Nacional de Artesanías y Alimentos*”, que sirvió para poder comercializar los productos artesanales generados por los trabajadores de manera individual, unos, y otros en colectivo, tanto dentro del país como también hacia otras regiones del Continente, incluso europeos.

Posteriormente, vendría la creación de la “*Coordinación de Turismo Alternativo y Solidario*”, entre sus objetivos se encontraba el de promocionar toda la cultura que tienen las diversas nacionalidades y etnias de cada región del país, así como también crear una fuente empleo más para las familias. Con varios proyectos comunitarios y sociales encima, se tuvo la urgente necesidad de crear la “*Coordinación de Fondo Solidario*”, al principio fue solo de ahorros, para poder ayudarse mutuamente entre organizaciones que lo necesitaban, después para cumplir de mejor manera sus objetivos económicos y sociales trazados. En los subsiguientes años esta coordinación se desarrollará en la “*Cooperativa de Ahorro y Crédito Maquita Cushunchic*”, siempre con el propósito de brindar ayuda con créditos en condiciones dignas a la gente pobre de los barrios populares al sur de Quito.

MCCH, se propuso varios objetivos organizativos, algunos de los cuales pudieron construirse durante varios años, como lo es la Red Latinoamericana de Comercialización Campesina, que nació en enero de 1991 con un evento que duraría diez días y en las que participaron organizaciones de varios países de la región. Otro de los retos que pudieron concretarse al final, fueron los buenos resultados en materia de exportación del cacao fino de aroma, con la dirección y control directo de “*Agroexportadora Maquita*”. Para ello, se organizaron con productores campesinos de la provincia de Esmeraldas, desde un principio el ánimo de los trabajadores que lo

producían fue muy grande, desde su primera experiencia en 1993, con pocos quintales hasta llegar a niveles altos de exportación, sin duda gracias al gran esfuerzo y aporte en la economía de estos sectores populares que lo necesitaban mucho, tal como atestigua en su relato José Antonio Santos¹⁸ (2005), citado en Mason (2005):

Empezamos desde cero, con poco capital y un centro de acopio en Esmeraldas (...) al poco tiempo alquilamos un pequeño tendal en Guayaquil y vendíamos el cacao internamente a las exportadoras. En 1993 realizamos la primera exportación; durante este año, exportamos 25 toneladas (más o menos 500 quintales), había que suplicar a las navieras para que cargaran nuestro cacao (...) si cuando empezamos alguien me hubiera dicho que llegaríamos al puesto que ocupamos hoy, no le hubiese creído. Hoy en día exportamos a Europa, Japón y Estado Unidos, de 500 quintales en el año 1993 a 230.00 quintales en el 2003; esto nos ubica como los mayores exportadores de cacao del país. Las cosas han cambiado, ahora son las navieras las que nos buscan para que les demos carga. Creo que este crecimiento se debe a dos factores: la fuerza de los pequeños productores que trabajan con nosotros y la filosofía del MCCH (Mason, 2005, p: 86).

MCCH no dejaba de organizarse con las distintas asociaciones y personas que tenían cubrir necesidades de carácter socioeconómico. La “*Coordinación de Alimentos*” también fue creada con el propósito de ayudar a la toma de conciencia de los campesinos en su visión de que sí es posible que produzcan alimentos de calidad. De igual manera, se apreció la posibilidad de darles un valor agregado a sus productos para que exista mayores ingresos entre todos los pequeños productores que, desde décadas atrás, han sido miles en el país y han aportado en su desarrollo económico en gran medida. Con sus coordinaciones establecidas y en funcionamiento al 100%, MCCH las convirtió en “*Empresas solidarias*”, a partir de sus principios y su visión, por lo cual se garantizó una unidad más férrea a lo interno, y así nace el “*Grupo Corporativo Maquita*”, que está integrado por todo aquello que fuera creado desde sus inicios.

¹⁸ Santos fue Gerente General de la Agroexportadora MACCH desde los inicios que empezaron a exportar el cacao fino de aroma en el año 1993

Por los primeros meses de 1997, la situación económica, social y política del país estuvo en momentos críticos, afectó a organizaciones de la economía social y solidaria de forma directa, y no era para menos, un levantamiento de sectores sociales derrocó al presidente de aquel entonces, Abdala Bucaram¹⁹. La situación de inestabilidad económica, junto al alza de productos de primera necesidad, duró por varios meses, lo que provocó negativamente que se cerraran en ciertas provincias, algunas bodegas; de igual forma vendría el desarrollo de grandes cadenas de monopolios capitalistas con sus supermercados, lo que produjo la reducción de costos. Luego se da la crisis económica de 1999, en el gobierno de Mahuad²⁰, más conocida como el “feriado bancario”, que dejó a miles de hogares sin recursos económicos que los tenían ahorrados en varios bancos privados, cuyas consecuencias perduran hasta hoy. Para esta nueva crisis se da inmediatamente un “*Encuentro Nacional*”²¹ de MCCH, en donde se debatió la situación del país y específicamente cómo podrían enfrentar todas sus organizaciones económicas y sociales las condiciones que era adversas en todo sentido. Tuvieron que dejar de lado algunos proyectos que estaban en camino desde hace algún tiempo, así como otros de reciente propuesta.

A inicios de la década del 2000, los graves efectos de la dolarización, toda la economía del país se sentía agravada por las diversas consecuencias negativas, sobre todo en los pequeños y medianos productores, en las asociaciones de comercialización, varias formas de organización como tiendas comunitarias y centros

¹⁹ Abdalá Bucaram fue presidente del Ecuador en el periodo: 10 de agosto de 1996 hasta 6 de febrero de 1997, fue derrocado por un levantamiento popular entre los sectores sociales.

²⁰ Jamil Mahuad fue presidente del Ecuador en el periodo: 10 de agosto de 1998 hasta el 22 de enero del 2000, fue derrocado por un levantamiento popular entre los sectores sociales y un grupo de militares. En su periodo se realizó el feriado bancario que duró 5 días, donde la gente no podía retirar sus ahorros de los bancos privados, miles de personas lo perdieron todo lo ahorrado en su vida. También se dolarizó la economía del país en enero del 2000.

²¹ Este evento se desarrolló con todas las organizaciones que conforman MCCH el 24 de marzo de 1999

de acopio tuvieron que cerrar, ya que la demanda bajó considerablemente. En las organizaciones de base de MCCCH, se tuvo una fuerte crisis interna, algunas personas, ante la desesperación que resultaba inevitable, deseaban salirse de la organización, por lo cual se decide ver la forma de reorganizarse. Así, en los años 2003 y 2004, se establece de forma urgente la posibilidad de desarrollar la “*Escuela de Socioeconomía Solidaria*”, con el fin de dar una preparación técnica a todas las personas que eran parte de la organización, lo que significó también el elevar el ánimo en la perspectiva de seguir hacia adelante. Mason (2005) nos menciona que,

Se fortalecieron varios proyectos productivos en las propias organizaciones de base y logramos también, con disciplina y unidad, el sello de calidad ISO 9000-2001, que nos permite servir mejor y ofrecer productos de alta calidad al mercado local, regional e internacional (p: 119).

En el año 2005, cuando la mayoría de la población pensaba en que se iba superando la crisis económica, en el mes de abril, un nuevo levantamiento popular derrocaría al presidente Lucio Gutiérrez²², y surge una nueva inestabilidad económica, social y política, que habría de durar cierto tiempo, se diría hasta el año 2007, donde se convoca a una nueva Asamblea Constituyente²³ para redactar una nueva Carta Magna que será decisiva para que la economía del país mire por qué camino transitará, si seguir por el del neoliberalismo que venía gobernando desde años atrás, favoreciendo mediante las políticas públicas económicas a las grandes empresas del capitalismo dominante, o si va por el camino de una nueva economía alternativa más, tratando de ser: colectiva, más justa y solidaria.

De forma casi inmediata, las organizaciones de la ESS pudieron participar activamente en las movilizaciones para que se convoque a la nueva Constituyente,

²² Lucio Gutiérrez fue presidente del Ecuador en el periodo: 15 de enero del 2003 hasta 20 de abril del 2005, tercer presidente derrocado por un levantamiento popular en menos de una década.

²³ La Asamblea Constituyente fue convocada para redactar una nueva Constitución, tuvo su sede en el cantón Montecristi de la provincia de Manabí, inició las sesiones un 29 de noviembre de 2007 y terminó sus funciones el 25 de octubre del 2008.

organizaciones que han estado trabajando desde hace décadas y tienen experiencia en el sector, como las del Grupo Salinas, las organizaciones del FEPP, una de las cuales fue Camari. De igual forma, las organizaciones agrupadas en MCCH también lo hicieron en los espacios que tuvieron oportunidad de participar, mediante pancartas que expresaban la necesidad de implementar un comercio más justo y solidario; que se tome en cuenta con mayor apoyo a los pequeños productores. Todas estas formas de movilización social, trajo consecuencias positivas para el sector y, al final, se logró que en el artículo 283 de la nueva Constitución aprobada en el 2008,²⁴ se establezca que el sistema económico del Ecuador es social y solidario, que el sujeto y fin de la producción es el ser humano, sin dejar de lado la relación equilibrada y armónica de la sociedad, el Estado y el mercado con la naturaleza.

Con lo descrito, el proceso organizativo de MCCH ha logrado realizar un valioso aporte al sector de la ESS, desde sus inicios, con el trabajo de las personas de los sectores populares de la ciudad y luego del campo, en la búsqueda de soluciones ante cualquier dificultad para solventar sus necesidades urgentes. Se procuró agruparlas poco a poco hasta convertirse en una organización con experiencia y fuerte en el ámbito de la comercialización a lo largo de las últimas décadas, que son parte del actual estudio investigativo. En la siguiente tabla se resumen las principales actividades de MCCH, desde sus inicios hasta la actualidad:

Tabla 1/ Línea temporal de las principales actividades de MCCH

Fecha	Actividad
1970	En este año se crearon el FEPP y El Salinerito, pioneros en las actividades de la ESS, mediante las relaciones colectivas de producción y comercialización de los campesinos. Con los años venideros trabajarán junto a MCCH en los temas de Comercio Justo para los pequeños productores directos.
1984	Se crea un Centro de Comercialización Sur, con grupos de distribución denominados mercaditos comunitarios, empezaron en los barrios: Quito Sur, la Santiago, la Mena 2 y Marcopamba.

²⁴ Fue aprobada por un referéndum constitucional mediante el voto universal y secreto el 28 de septiembre del 2008 con el 63,93% de apoyo y entró en vigor el 20 de octubre del 2008.

1985	Se da nombre a esta nueva experiencia económica-social: la llaman “Comercializando como Hermanos (CCH)”, con ayuda de grupos de jóvenes catequistas, mujeres de barrios del sur y el apoyo del Padre Graciano Mason.
1986	En el cantón de Saquisilí de la provincia de Cotopaxi, en una reunión donde se encontraban indígenas rurales y pobladores de la ciudad, bautizaron al Movimiento con el nombre de “Maquita Cushunchic Comercializando Como Hermanos (MCCH)”.
1988	Se crea la “Coordinación Nacional de Tiendas Comunitarias” mediante una red de tiendas barriales y red de bodegas, empezando en la iglesia antigua de la Quito Sur, luego llegarán a otras ciudades como Portoviejo, Guayaquil, Latacunga, Cayambe, Azogues, Esmeraldas, entre otras.
1989	Se crea la “Coordinación Nacional de Producto Campesino”, lo cual trae una forma de comercialización campesina directa, mediante herramientas como los centros de acopio comunitarios, capacitación permanente, los molinos.
1989	Se crea la “Coordinación de Mujeres MCCH”, que en su principio estaba ligado solo al colectivo de mujeres, luego verán la necesidad de unificarse con la organización, logrando que sus productos artesanales puedan ser de mejor manera comercializados y hasta exportados.
1990	Se crea la “Coordinación Nacional de Formación y Capacitación”, programa dedicado a una formación permanente de quienes eran parte de la organización interna e incluso de organizaciones externas que necesitaban apoyo en los distintos temas.
1990	La Red de tiendas comunitarias llega a 9 provincias, con programas de seguridad alimentaria, contabilidad y organización, sobre todo compite con Enprovit.
1990	Nace la revista institucional Ñucanchic Maquicuna.
1991	Se crea la “Coordinación Nacional de Artesanías y Alimentos”, que sirvió para poder comercializar los productos artesanales generados por los trabajadores de manera individual, unos, y otros en colectivo,
1991	Se crea la “Coordinación de Turismo Alternativo y Solidario”, entre sus objetivos se encontraba el de promocionar toda la cultura que tienen las diversas nacionalidades y etnias de cada región del país, así como también crear una fuente empleo más para las familias
1991	Ayuda a la creación de la Red Latinoamericana de Comercialización Comunitaria, RELACC, con 12 países.
1992	Se crea la “Coordinación de Fondo Solidario”, al principio fue solo de ahorros, para poder ayudarse mutuamente entre organizaciones que lo necesitaban, después para cumplir de mejor manera sus objetivos económicos y sociales trazados. Esta coordinación con los años se convertirá en la “Cooperativa de Ahorro y Crédito Maquita Cushunchic”, que brinda créditos a la gente de los barrios populares.
1992	Se crea “Agroexportadora Maquita”, empezando con pocos quintales a exportar cacao fino de aroma.
1993	Se crea la “Coordinación de Alimentos”, con el propósito de ayudar a la toma de conciencia de los campesinos en su visión de que sí es posible que produzcan alimentos de calidad
1996	Nace el “Grupo Corporativo Maquita”, que está integrado por todo aquello que fuera creado desde sus inicios por MCCH.
1998	La Red de tiendas comunitarias supera los 700 centros a nivel nacional, su trabajo de incidencia social-comercial alcanza 14 provincias.
1999	Crisis económica y feriado bancario, MCCH resiste a esta grave crisis.
2003	Se crea la “Escuela de Socioeconomía Solidaria”, con el fin de dar una preparación técnica a todas las personas que eran parte de la organización,
2005	Aumentan los emprendimientos comunitarios: Centros de acopio, Agroindustriales y Turísticos.
2007-2008	Participan de los debates en la Asamblea Constituyente de forma activa, entregando propuestas junto al FEPP, Camari, el MESSE, y otras organizaciones del sector. Aportando así, para que en la nueva Constitución se establezca que el sistema económico del Ecuador es Social y Solidario.
2010	Por el 25 aniversario de MCCH, el gobierno entrega condecoración al mérito por

	servicios prestados al país al padre Graziano Mason y Hna. María Pérez y condecoración como organización de Economía Social y Solidaria.
2015	Inauguran una planta de semielaborados de cacao en Guayaquil, una planta de procesamiento de Quinua en Chimborazo, realiza una alianza público-privada con el MAGAP para los programas de cacao y café.
2019	La cobertura llega a 18 provincias del Ecuador, 53 cantones y 80 parroquias, trabajan con 511 organizaciones de base, con una incidencia territorial de 240.585 personas participantes en los circuitos de ESS, de los cuales 49% son mujeres.

Fuente: (página web de MCCH, 2020) **Autor:** Investigador

1.4. Cifras actuales de las organizaciones del sector de la EPS y el SFPS

De forma muy breve, se revisa las cifras de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria (SEPS). Hasta el mes de agosto del 2020, según los datos existen un total de 14.944 organizaciones de la Economía Popular y Solidaria (EPS) a nivel nacional, distribuidas en asociaciones, cooperativas, organizaciones comunitarias, etc., mientras que el Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS) cuenta con 527 entidades. Mediante la siguiente tabla podemos observar de mejor manera su distribución general:

Tabla 2/ Número de organizaciones y certificados de aportación de la EPS y el SFPS

Organizaciones	Número	Certificados de aportación
Asociaciones	12.307	340.742
Cooperativas	2.580	133.236
Organizaciones Comunitarias	57	1.373
Cooperativas de Ahorro y Crédito y mutualistas	527	7'927.744

Fuente: (SEPS, 2020) **Autor:** Investigador

Dentro de las cifras internas de Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), para finales de 2019, su cobertura llegó a 18 provincias del Ecuador, 53 cantones y 80 parroquias, trabajan con 511 organizaciones de base, con una incidencia territorial de 240.585 personas participantes en los circuitos de ESS, de los cuales 49% son mujeres. Como ejemplo, recogemos los datos de los 102

emprendimientos comunitarios en el ámbito rural, incentivados por MCCH y apoyados junto a organismos aliados de cooperación, que lograron crear 1.033 plazas de empleo, de las que 591 son mujeres (57%) y 442 son hombres (43%) y el 22% son jóvenes. En la siguiente tabla podemos observar las actividades económicas de los emprendimientos comunitarios junto a sus ingresos:

Tabla 3 / Emprendimientos comunitarios apoyados por MCCH

Número	Actividad	Ingresos en dólares
27	Acopio comunitario de cacao	2'314.995,00
40	Agroindustrias comunitarias	362.837,00
26	Turismo comunitario	268.386,00
9	Manufactura y servicios agrícolas	19.681,00
Total		2'965.899,00

Fuente: (Página web MCCH, 2019) **Autor:** Investigador

Con respecto al Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS), la segmentación de sus entidades ha presentado cambios significativos a partir de diciembre de 2014, de acuerdo a lo determinado por la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera (JPRMF), la norma para la segmentación de las entidades del SFPS, establece 5 segmentos de acuerdo al tipo y al saldo de sus activos, los cuales se observan en la siguiente tabla:

Tabla 4/ Activos de los segmentos de la SFPS según la norma

Segmento	Activos en USD Millones
1	Mayor a 80'000.000,00
2	Mayor a 20'000.000,00 hasta 80'000.000,00
3	Mayor a 5'000.000,00 hasta 20'000.000,00
4	Mayor a 1'000.000,00 hasta 5'000.000,00
5	Hasta 1'000.000,00 (Cajas de ahorro, bancos comunales y cajas comunales)

Fuente: (SEPS, 2020) **Autor:** Investigador

Para agosto de 2020, el sector financiero popular y solidario presenta un total de 527 entidades, con USD 7'927.744 de certificados de aportación, de ahí el 67% de socios se encuentran en el segmento 1. De lo cual las cifras de crédito para ayudar a las distintas actividades económicas, se encuentran distribuidas así, como se observa en la siguiente tabla:

Tabla 5 / Volumen de crédito para ayuda de actividades económicas del SFPS

Actividad económica	Monto concedido USD Millones	Porcentaje
Consumo	258	45%
Comercio al por mayor y menor	78	14%
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	46	8%
Transporte y almacenamiento	36	6%
Industria Manufacturera	28	5%
Vivienda – no productivo	27	5%
Otras actividades de servicios	19	3%
Actividades financieras y de seguros	14	2%
Otros actividades económicas de servicios, construcción, enseñanza, inmobiliaria, profesionales, administración pública, y de salud.	67	12%
Total	573	100%

Fuente: (SEPS, 2020) **Autor:** Investigador

Se concluye que, mediante las cifras actuales, las organizaciones de la EPS y el SFPS, ayudan a las distintas actividades económicas en el país. Además en la mayoría de entidades del sector financiero, se encuentra un buen capital de las asociaciones y cooperativas de la EPS, lo que les permite apoyarse en créditos e inversión para actividades como el comercio al por mayor y menor de sus productos alimenticios, artesanales, etc., también está la actividad muy importante como lo es la agricultura, ganadería y pesca, de aquellos pequeños productores. Todo esto ayuda a que la economía pueda tener movimiento y desarrollar las actividades productivas.

CAPÍTULO II

LA INSTITUCIONALIDAD DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN EL ECUADOR

En este capítulo se reconoce los distintos mecanismos que Maquita Cushunchic realizó para un mayor fortalecimiento de la institucionalidad del sector dentro del tiempo de estudio establecido. En la primera parte se analiza a las instituciones como herramientas de poder y control, desde el nivel estatal sobre todo y su accionar hacia las organizaciones. La segunda parte trata de la institucionalización de la economía social y solidaria como una lucha hegemónica que debe enfrentarse a las prácticas de la economía capitalista que es la dominante, apoyadas por el aparato estatal. En la tercera parte se mira la institucionalidad de la ESS en el Ecuador dentro del periodo de estudio, en donde no existe mayor apoyo desde lo estatal y jurídico; también describe la estructura interna de MCCH.

2.1. Las instituciones como herramienta de poder y control

Este capítulo, describe el significado de las instituciones estatales y privadas, en relación con los conceptos que más se acercan a los temas de la presente investigación. Dentro de las ciencias sociales se lo analiza desde distintas visiones, ya sea desde la economía, la sociología, la política y la filosofía, entre otras. El término tiene larga “*historia*”, pues, desde el siglo XVIII hasta la actualidad, aún no existe una definición que dé un soporte realmente serio, se diría convincente, en los escenarios relacionado con estas ciencias, donde existen distintas formas de análisis, ángulos e intereses.

Cuando se escucha el término de “*institución*”, viene a la mente, por lo regular, un lugar físico donde existen seres humanos interactuando y, al tener esta idea, se puede mencionar que, en dicho ejercicio debe existir, por lo tanto, formas de comportamiento, de costumbres y de conductas. Para Palacio (2006), las instituciones son “un conjunto de relaciones sociales estructuradas en torno a un núcleo de ideas, valores o principios, que objetivan su contenido material y finalidad en el trato diario y dan origen a una organización jerárquica que las dirige, controla o administra” (p: 40). Mientras que desde el análisis de Hodgson (2011), mira a las instituciones como:

El tipo de estructuras que más importan en la esfera social: ellas constituyen el tejido de la vida social. El creciente reconocimiento del papel de las instituciones en la vida social implica advertir que gran parte de la interacción y de la actividad humana está estructurada en términos de reglas explícitas o implícitas. Sin violentar mucho la literatura relevante, podemos definir las instituciones como sistemas de reglas sociales establecidas y extendidas que estructuran las interacciones sociales (Hodgson, 2011, p: 22).

Entonces, se puede mencionar que las instituciones están relacionadas estrechamente gracias a todas las actividades de los seres humanos, a sus acciones directas e indirectas, no necesariamente a un lugar o estructura física, y que han surgido a lo largo de un buen tiempo social e histórico, algunas sin mayor planificación, sino en un proceso de dar respuestas a necesidades de una población determinada. Palacio (2006), hace referencia a que “las instituciones constituyen el andamiaje cultural que da unidad y coherencia a las estructuras sociales, preceden a las relaciones contractuales, proporcionan identidad cultural y permiten la continuidad histórica, al mismo tiempo que generan la dinámica de la transformación” (p: 40).

Para Polanyi (1976) “el sistema económico humano es un proceso institucionalizado” (p: 6), es por ello por lo que esta “institucionalización del proceso económico dota al proceso de unidad y estabilidad” (p: 6); creando en sí una estructura con una función determinada en la sociedad al centrar el “interés en los

valores, los motivos y la política” (p: 6). Por tanto, para él, la unidad y la estabilidad, la estructura y la función, la historia y la política deben operar ligadamente entre el aspecto institucional y económico. Esto lleva también a comprender que en este proceso está de por medio una lucha por el poder entre individuos o grupos, lo cual, dentro de estas formas de instituciones se han ido consolidando intereses individuales o minoritarios, por ello han tenido que modificarse a sí mismas con el objetivo principal de adaptarse mejor a las circunstancias, ya que solo a sí han podido expandirse en su esfera de acción o para reforzar su autoridad sobre los demás.

Hodgson (2011) mira como las instituciones necesariamente dependen de las actividades de las personas, y hace hincapié en que estas “cuentan con unas características fuertes de autoreforzamiento y autoperpetuación. Las instituciones se eternizan puesto que delimitan y moldean las aspiraciones de los individuos y crean una base para su existencia entre las muchas mentes individuales” (p: 30). Las prácticas de la economía capitalista pueden ser un claro ejemplo de esa forma de eternizarse en nuestra sociedad. Por lo tanto, las instituciones se condensan estrictamente en el comportamiento social y los valores de los individuos que, a su vez, son las bases que integran una cultura establecida y proporcionan su identidad y estabilidad. Entonces, las podemos ver como cadenas de “*transmisión del poder y la cultura*” de la sociedad actual.

Por lo anotado, se llega a una mayor comprensión, donde ingresa el Estado, entendiéndose como aquel conjunto de todas las instituciones de una sociedad establecida. Al respecto, Palacio (2006), nos menciona:

En el mundo moderno el Estado, asiento del poder político, es la institución de instituciones que las alberga a todas. Son ellas las que lo conforman y proporcionan el fundamento material del Estado y la base primordial de su regulación de la vida social y éste las coordina y estructura desde las instancias de gobierno, dando cima a las jerarquías que las dirige o administran (...) De ahí también su deformación, conversión en centros de poder ilegítimo y sus crisis, debidas con frecuencia a la confusión del orden instituido con el único

legítimo, que margina, proscribire, persigue, sanciona y excluye cualquier conducta personal que les sea extraña, condenándola a la negatividad, que significa la parálisis de las instituciones (p: 41).

A decir de Jessop (2014), el Estado es el sitio predilecto de las luchas y de todas las contradicciones de clases sociales, “así como el lugar de las luchas y las rivalidades entre sus diferentes ramas” (p: 34), por lo cual hay que entender que las contradicciones están dentro de la sociedad, son parte de una lucha de clases e intereses, en lo económico, lo ideológico, lo social, lo político y lo cultural. “El poder del Estado es capitalista en la medida en que crea, mantiene o restaura las condiciones necesarias para la acumulación de capital en una situación determinada” (Jessop, 2014, p: 37). La clase social que dirige actualmente el Estado es la Burguesía²⁵, la cual, con el pasar de los siglos, desde su ascenso al poder político estatal ha podido reestructurar varias veces su control, poder y dominio hacia la gran mayoría de la sociedad; ha podido sortear varias crisis económicas y sociales muy fuertes, lo que le ha permitido mantener una gran hegemonía sobre todo en el ámbito económico y en sus distintas formas de interacción.

2.2. La institucionalización de la economía social y solidaria como una lucha hegemónica

Al revisar algunos conceptos sobre las instituciones, queda más claro algunas ideas que permiten asimilar de mejor manera las contradicciones dentro de los procesos económicos en una sociedad establecida. Contradicciones entre intereses distintos, por una parte, las prácticas capitalistas de lucro individual y por otra las prácticas asociativas colectivas. La misma institucionalización implica adentrarse a

²⁵ Clase social dominante de la sociedad capitalista que tiene el control de los grandes medios de producción en sus manos; a través de los siglos de dominación ha podido fortalecer su hegemonía en todas las esferas del Estado Burgués, manteniendo así su control y poder en las instituciones estatales.

realizar cambios culturales hacia las formas y prácticas económicas y sociales en esta sociedad.

A nivel global no está para nada escondido que aquellos intereses de grupos minoritarios, representantes del neoliberalismo²⁶ tanto en lo ideológico como en lo económico, en las décadas del 80 y 90 fueron de a poco imponiendo su pensamiento y su único modelo económico, profundizaron así las desigualdades sociales-económicas entre los distintos sectores de la población, sobre todo de sectores populares y de trabajadores, siempre con el fin de que la tasa de ganancia de los capitalistas suba cada vez más, apoyados a través de las políticas públicas que han resultado regresivas en los países subdesarrollados como el Ecuador. “Dicha operación fue posible mediante la hegemonía de alianzas socioeconómicas y políticas tanto globales como internas dentro de cada país, que condujeron a la construcción de un mundo hipercapitalista” (Ramírez, 2012: 137, citado en Jácome, 2014, p: 13).

La “*hegemonía*” de la que se refiere, es aquella forma de supremacía, de dominación individual o colectiva de grupos minoritarios, aquel dominio establecido en el sistema económico y político de nuestra sociedad, que indudablemente está impregnado una clase social, una clase que domina y explota en beneficio de sus intereses particulares. Para Giacaglia (2002) la hegemonía la define como el “logro de un liderazgo moral, intelectual y político, a través de la expansión de un discurso que fija un significado parcial alrededor de puntos nodales. Involucra más que un consenso pasivo y acciones legítimas” (p: 155).

²⁶ Neoliberalismo, corriente económica y política del sistema Capitalista, entre sus características está la privatización de instituciones y empresas estatales de sectores productivos estratégicos hacia pequeños grupos monopolistas de la Burguesía. Defiende las prácticas y relaciones de la economía lucrativa capitalista apoyados por las leyes e instituciones del Estado Burgués.

Gramsci²⁷ citado en Crehan (2004), se refiere a una forma de hegemonía que “trata más bien de una manera de caracterizar unas relaciones de poder siempre cambiantes y sumamente versátiles, capaces de adoptar formas muy distintas en diferentes contextos distintos” (p: 122). Mientras que Pereyra (1988) trata de expandir este término y analiza que:

La hegemonía de la burguesía no solo procede de la refuncionalización que impone del aparato estatal; deriva también de su control sobre el funcionamiento de la sociedad civil. La hegemonía se constituye en virtud del comportamiento gubernamental, del parlamento y el sistema jurídico, etcétera, y también en el espacio formado por sindicatos, partidos, medios de comunicación, centros educativos y culturales, etcétera. En este espacio se sustenta parte considerable de la hegemonía del bloque dominante, pero a la vez, es el espacio abierto a la confrontación social, el "lugar" de la actividad política de los dominados (Pereyra, 1988, p: 11).

De igual manera, para Pereyra (1988), el Estado en sí es un “aparato represivo y, a la vez, generador de consenso y fuente de hegemonía. Como veremos, por su parte, las instituciones de la sociedad civil, aunque recurren a la coerción de manera más eventual, no quedan eximidas de esta responsabilidad” (p: 10). Ante tal realidad, en el Ecuador aquella confrontación también es un hecho desde hace décadas. Las leyes impuestas han sido, de cierta manera, las bases jurídicas para poder crear políticas públicas en el ámbito de las relaciones económicas que esencialmente han favorecido a las formas y prácticas capitalistas que mantiene su “*hegemonía*” en el control y poder del proceso económico. Mientras para el sector de la ESS se mantenía un cierto rezago desde las decisiones estatales, Tonello²⁸(2020), director del FEPP en la década del 80 y 90, comenta que:

²⁷ Antonio Gramsci, (1891-1937) nacido en Italia, fue teórico marxista, sociólogo, político, filósofo, periodista. Escribió sobre, sociología, política, antropología, etc. Fundador del Partido Comunista Italiano, fue perseguido y encarcelado por el régimen fascista de Benito Mussolini. Entre sus aportes está el análisis hacia los grupos sociales subalternos, que son los dominados y excluidos por el capitalismo.

²⁸ José Tonello, fue director por varios años del FEPP, aportó mucho con sus ideas y acciones para que pueda desarrollarse esta organización desde la década del 80, actualmente está jubilado y continúa apoyando, la entrevista fue realizada directamente el 10 enero del 2020 en su oficina del FEPP en Quito.

Con el tiempo fuimos organizándonos en otras provincias, eso también dependía de la situación política de aquel entonces, ya que en cada gobierno la situación de poder organizarse y trabajar era distinta, por ejemplo, en la presidencia de Febres Cordero la situación no fue muy favorable para el trabajo que realizábamos en los sectores rurales y urbanos, recuerdo que a veces nos confiscaban los productos en las vías de la Costa hacia la Sierra. Con otros gobiernos ya tuvimos la oportunidad un poco de lograr afianzarnos con las comunidades rurales en algunas provincias, pero se mantenía cierta exclusión hacia nuestras organizaciones. (J. Tonello, comunicación personal, 10 de enero 2020)

Aquella lucha de intereses entre dos bandos bien definidos, como se menciona líneas arriba, entre las prácticas económicas capitalistas cuyo objetivo es el lucro entre una minoría, dejando exentos otros aspectos de la vida humana, y enfatizando el enriquecimiento financiero individual. Tienen su apoyo y refuerzo primero en las instituciones estatales a través del marco jurídico y las políticas públicas diseñadas a lo largo de estas décadas, y segundo netamente en su sistema económico privado con su gran capital de millones, aquí está todo su aparataje físico y sus relaciones sociales-económicas. Esta es la forma hegemónica visibilizada con clara sostenibilidad en todo este tiempo dentro del mercado como tal.

Pero por el otro lado, existen las prácticas y formas de la ESS, de las que se habla en el capítulo anterior, estas formas económicas “*alternativas*” miran otros aspectos de la vida humana que no es el capital exclusivamente. Polanyi (1976), citado en Jácome (2014), analiza que una de las partes de la economía tiene un “*significado substantivo*”²⁹ este deriva de la “dependencia del hombre, para su subsistencia, de la naturaleza y de sus semejantes. Se refiere al intercambio con el medio ambiente natural y social, en la medida en que este intercambio tiene como resultado proporcionarle medios para su necesaria satisfacción material” (p: 14). Es desde esta visión donde surge la lucha por escalar nuevas posiciones frente a la dominante.

²⁹ Término que emplea Polanyi en su análisis al mirar que la economía como proceso institucionalizado tiene estas otras características que no la mira la economía clásica capitalista.

“Existen economías con principios de solidaridad, reciprocidad y redistribución, donde el mercado no es el predominante ni tampoco se identifican con el núcleo duro de la economía social; estas han sido invisibilizadas en el contexto” (Jácome, 2014, p: 15).

En este mismo sentido, también se menciona que Gramsci, citado en Crehan (2004), trataba de reconocer que “los grupos subalternos no son homogéneos, que tienen sus propias jerarquías y desigualdades, y que es erróneo suponer que todos los miembros de un determinado grupo subalterno ven el mundo de la misma forma” (p: 20), refiriéndose exclusivamente como subalternos a los grupos sociales dominados y excluidos históricamente, lo que podemos ver que esa falta de unidad ha sido una de las debilidades a la hora de pretender realizar un fortalecimiento en las prácticas de la ESS y, posteriormente, a una mayor exigencia en la lucha contra aquella hegemonía dentro del “*mercado e institucionalidad capitalista*”.

Mason (2005), se refiere a la labor de Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, defendiendo siempre que aquel conjunto de organizaciones es una “alternativa de solidaridad y trabajo organizado frente al individualismo, el consumismo y la acumulación (...) siempre bajo sus principios, en este proceso que persigue constituir un mercado solidario” (p: 137). Uno de los mecanismos con los que se ha enfrentado ante el sistema capitalista, es el nivel de autogestión que han podido sostener desde sus bases de productores directos desde la década de los 80 y 90, promoviendo a través de la “*Escuela de Socioeconomía Solidaria*”³⁰ una capacitación consciente para que se pueda lograr en aquellos momentos, una eficacia, eficiencia y competitividad en el mercado donde predomina las prácticas capitalistas.

³⁰ Esta Escuela formada exclusivamente para la capacitación permanente y poder enseñar desde los principios de la ESS.

Para la primera década del siglo XX, el MCCH tenía otro gran mecanismo consolidado que era su estructura organizacional interna, basada principalmente por todos los aportes y sugerencias que realizaba la “*Asamblea Nacional de las Organizaciones*”³¹ que eran parte, aquí sus directivos podían proponer un plan de trabajo unificado con el fin de mejorar el ingreso y la calidad de vida de los hogares participantes. Este plan guía a los equipos de trabajo de las áreas social, económica y administrativa, lo toman en cuenta y ejecutan. Dentro del Área Administrativa, Mason (2005), menciona que:

Existe un conjunto de departamentos de apoyo que prestan servicios a las áreas antes mencionadas para que funcionen coordinadamente y con los instrumentos técnicos administrativos necesarios. En el direccionamiento y ejecución del trabajo se establecen tres instancias directivo, ejecutivo y operativo: en el ámbito directivo, existe un directorio que vela y orienta para que la fundación se mantenga fiel a sus principios y objetivos de servicio, una Dirección Ejecutiva que administra y representa legalmente a la Fundación, una Vicedirección Social y Ejecutiva que da el direccionamiento estratégico al Área Social y las Gerencias de cada una de las empresas sociales y departamentos administrativos que definen y ejecutan los planes operativos de acuerdo a la estrategia general del MCCH. En la parte Ejecutiva se cuenta con Coordinadores y Coordinadoras provinciales, zonales y de procesos, que desarrollan participativamente los planes de trabajo. Y el espacio operativo, existen Equipos de Trabajo de acuerdo a los requerimientos (...) está convencido que los resultados son producto de un trabajo de grupo. (Mason, 2005, p: 138)

Para el año 2005, MCCH tenía claro sus objetivos estratégicos para enfrentar con toda su experiencia al “*Goliat*”³² de la institucionalidad capitalista, entre estos está el “lograr una gestión institucional basada en sistemas rentables de comercialización alternativa” y segundo, el poder “lograr el posicionamiento del modelo de socioeconomía solidaria en el Ecuador. Es decir, impulsar un modelo de economía con programas de incidencia nacional a nivel: económico, servicios básicos y educación” (Mason, 2005, p: 149). Estos objetivos trazados desde sus inicios se

³¹ Aquí se encontraban todas las organizaciones que eran parte de MCCH, donde se tomaba las distintas sugerencias y propuestas desde sus bases.

³² Término usado por el padre Graziano Mason en su libro al relatar la experiencia de MCCH desde sus inicios y su lucha contra las formas económicas capitalistas que dominan el mercado.

fueron construyendo con el pasar de los años, tenían en su visión que su trabajo debe estar orientado hacia una articulación de organizaciones de base, que luego se deben conformar en redes locales, regionales, nacionales e incluso una visión internacional, para poder llegar mucho más lejos a una verdadera estructuración del “*Movimiento de la Socioeconomía Solidaria*”, que sea generadora y participe de la incidencia económica, social y política de nuestro país. Teniendo siempre en cuenta el “aparato coercitivo³³ del Estado, que asegura legalmente la disciplina de los grupos que no consienten ni activa ni pasivamente, pero que está constituido para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis de autoridad y de dirección cuando no se da el consentimiento espontáneo” (Crehan, 2004, p: 123).

Por lo tanto, la lucha contra aquella hegemonía en las relaciones económicas capitalistas no ha sido nada fácil en todos los años de trabajo de MCCH, confirmando su persistencia ante todo el aparataje estructural del sistema dominante. Las leyes jurídicas para afianzar las políticas públicas en cada gobierno de turno, no lograron abonar de buena manera al sector de la ESS.

Tabla 6/ Pensamiento de varios autores

Autor	Pensamiento
Palacio	Mira a las instituciones como conjunto de relaciones sociales estructuradas en torno a un núcleo de ideas, valores o principios, que objetivan su contenido material y finalidad en el trato diario y dan origen a una organización jerárquica que las dirige, controla o administra.
Hodgson	Define a las instituciones como sistemas de reglas sociales establecidas y extendidas que estructuran las interacciones sociales.
Polanyi	Se refiere al sistema económico humano como un proceso institucionalizado, que está dotado de unidad y estabilidad.
Jessop	Para el autor el poder del Estado es capitalista en la medida en que crea, mantiene o restaura las condiciones necesarias para la acumulación de capital en una situación determinada.

³³ Término que puede entenderse desde las instituciones para presionar, obligar, el comportamiento o la acción de los individuos o grupos sociales. “Se dice del carácter autoritario, inhibitorio, coactivo y restrictivo”.

Giacaglia	Define a la hegemonía como el logro de un liderazgo moral, intelectual y político, a través de la expansión de un discurso que fija un significado parcial alrededor de puntos nodales.
Gramsci	Se refiere a la hegemonía como una manera de caracterizar unas relaciones de poder siempre cambiantes y sumamente versátiles, capaces de adoptar formas muy distintas en diferentes contextos distintos.
Pereyra	Mira a la hegemonía de la burguesía que no solo procede de la refuncionalización que impone del aparato estatal; sino también de su control sobre el funcionamiento de la sociedad civil.
Mason	Se refiere a la labor de MCCCH, como aquel conjunto de organizaciones alternativas de solidaridad y trabajo organizado frente al individualismo, el consumismo y la acumulación para construir un mercado solidario.

Fuente: (Palacio, 2006, Pereyra, 1988, Polanyi, 1976, Crehan, 2004, Giacaglia, 2002, Hodgson, 2011, Jessop, 2014, Mason, 2005) **Elaboración:** Investigador

2.3. La institucionalidad de la ESS en el Ecuador en el periodo 1980 – 2008

La última parte de este capítulo se refiere a las condiciones que se encontraba el sector de la economía social y solidaria del Ecuador, desde las instituciones estatales se anota que, sobre todo, existía una gran debilidad. Al respecto, Caria, (2019), relata:

Cuando yo conocí a este sector no había una institucionalidad fuerte en materia de ESS, mucho antes de la Constitución del 2008, no había IEPS, no había el MIES, entonces las organizaciones campesinas estaban o se regían por acuerdos del Ministerio de Agricultura, en cambio las organizaciones de finanzas populares como las llamaríamos ahora, había dos grandes categorías, las cooperativas supervisadas por las Superintendencia de Bancos, las más grandes, y luego todas las otras cooperativas adscritas al Ministerio de Bienestar Social, le llamaban cooperativas cerradas en ese entonces, podían operar solamente entre los socios; y el apoyo de fondos de cooperación privada había muchos, pero por parte del Estado muy poco. (S. Caria, comunicación personal, 21 de octubre del 2019)³⁴

Y como menciona Caria (2019), “el apoyo a las organizaciones del sector de ESS venía más del lado de organizaciones no gubernamentales que eran privadas, mientras que de las instituciones estatales de aquellas décadas existía aquel rezago y exclusión que ya he mencionado” (S. Caria, comunicación personal, 21 de octubre del 2019). Esta exclusión primero se da desde la visión por parte del Estado de trabajar

³⁴ Dra. Sara Caria, docente investigadora del IAEN, años atrás tuvo cercanía con organizaciones de la ESS, la entrevista fue realizada en su oficina el 21-10-2019.

como si fuesen empresas capitalistas, imponiendo requisitos y trámites burocráticos para de alguna forma tenerlas controladas en sus listas. Luego se da por el bajo interés en la planificación de políticas públicas que favorezcan en algo el sector de la ESS y poder mitigar su escuálida condición socioeconómica. En tercer lugar, se encuentra que aquello se da por la propia debilidad interna del sector, pues, al no ser férrea como se quisiera, la creación de instituciones gubernamentales, desde hace algunas décadas ha sido difícil, más en la pretensión de que favorezcan sus labores.

El Ministerio de Agricultura Ganadería Acuicultura y Pesca, (MAGAP)³⁵, institución gubernamental creada en la década del 70, tuvo un rol importante ante la mayoría de las organizaciones que existían y otras que fueron creándose en el sector rural, ya que entre sus funciones estaba encargado de la ejecución de política pública en la producción y comercialización de los productos agropecuarios. Se puede asegurar que no se impulsó ningún trabajo en miras a fortalecer aquellas formas de organización comunitaria o asociativa. Fue esta institución que trató de aglutinar a la gran mayoría de organizaciones que hoy reconocemos que son del sector de la ESS en la parte rural, trabajo que se lo realizaba sin mayor planificación ni entendimiento de las realidades que ahí ocurrían. De igual manera, el Ministerio de Bienestar Social³⁶ creado en 1979, y encargado de ejecutar la política pública para la promoción popular, la seguridad y bienestar social. Esta institución debía registrar a organizaciones

³⁵ MAGAP fue creado el 23 de febrero de 1973, como Ministerio de Agricultura y Ganadería, durante el periodo del Gral. Guillermo Rodríguez Lara, en su Art. 3 mencionaba que será el encargado de formular, dirigir y ejecutar la política sobre investigación, producción y comercialización de los productos agropecuarios; reforma agraria y colonización; riego, desarrollo rural, etc.

³⁶ Este Ministerio con los años se le cambió el nombre a Ministerio de Inclusión Económica y Social.

sociales y económicas sobre todo del sector urbano. Angulo³⁷ (2020), directora de Camari, comenta que:

Desde el Estado no se impulsaba mucho a las organizaciones de ESS, cada quien era por su lado, el mismo valor agregado no era lo que había desde la institucionalidad, no le ponían mucha atención desde los gobiernos; yo me acuerdo que antes no les encontrábamos a los técnicos de las instituciones públicas en el campo, el MAGAP quizás fue quien trataba de hacer algo en el campo; cada quien en aquellos años ha trabajado como más podía, no se rendía cuentas a ninguna institución, nosotros hemos estado en distintas instituciones estatales, somos organizaciones no gubernamentales con fines sociales. (S. Angulo, comunicación personal, 17 de enero de 2020)

Para Arizaga³⁸(2019), dinamizador y dirigente del MESSE, recuerda que: “antes del 2008 hubo algunos intentos de fomentar el sector de ESS, pero había un paternalismo bien marcado y se veía prácticas que lo vieron muy focalizado” (M. Arizaga, comunicación personal, 7 de noviembre del 2019). Entre aquellas formas de paternalismo estaban los créditos que organizaciones campesinas o productores individuales acudían a realizar al Banco de Fomento, institución financiera estatal de aquellas décadas, créditos que tenían, sin duda alguna, tasas de interés y formas de hipotecas que en su mayoría eran los terrenos de cada productor, es decir la visión al final seguía los pasos como cualquier banco capitalista. Ante esta cruda realidad, donde no existía un mayor apoyo desde la institucionalidad financiera estatal, MCCH buscaba siempre mecanismos que le permita avanzar en sus objetivos, entre ellos está el crear los “*fondos solidarios*”³⁹, Mason (2005) en este aspecto se refiere a su visión sobre el dinero de los pobres como lo llama:

³⁷ Sagrario Angulo, Directora de Camari, organización de ESS que es parte del FEPP, se podría decir que es el brazo de la comercialización, Angulo trabaja varios años en el sector, la entrevista se realizó el 17-01-2020 en su oficina.

³⁸ Marcelo Arizaga, es Dinamizador Nacional del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, creada para fortalecer las prácticas del sector de la ESS y EPS, la entrevista se realizó 7-11-2019

³⁹ Estos Fondos Solidarios nace como mecanismo urgente para poder autoorganizarse en el aspecto de tener capital propio, frente a la situación de la banca privada y la estatal.

Queremos que nuestro dinero no apoye la explotación, sino nuestro caminar organizativo y nuestras luchas. El dinero de los pobres debe estar al servicio de los pobres. Para lograrlo, creamos nuestros propios fondos solidarios que posibiliten a las organizaciones la inversión del dinero de sus esfuerzos comunitarios, para obtener intereses más altos que el ofrecido por los bancos privados. Fondos para ser invertidos en nuestros propios proyectos comunitarios y en la comercialización honesta a favor de los pobres organizados. (Mason, 2005, p: 48)

En lo que tiene que ver con el aspecto de las instituciones financieras, también se menciona que el cooperativismo, tiene en sus principios justamente el de ayudar en la promoción del sector socioeconómico popular hacia sus necesidades, por ello las organizaciones de ESS están también ligadas de forma directa al cooperativismo⁴⁰ financiero. MCCH, al crear sus fondos solidarios tenía entre sus metas el ayudarse entre coordinaciones de forma mutua, cuando existiese necesidades urgentes sobre todo en la “*comercialización comunitaria*”, aquella semilla dio paso para crear luego la “*Cooperativa de Ahorro y Crédito Maqita Cushunchic*” que funciona hasta el día de hoy y que, “*Junto con la Cooperativa Codesarrollo, la Fundación Tierra Nueva y el MCCH, logramos fortalecer, desde nuestra participación en el Consejo Administrativo, una cooperativa realmente al servicio de los sectores populares*” (Mason, 2005, p. 82).

Sobre las leyes dentro de este periodo de investigación, existe una de mayor importancia, ya que, en cuestiones de base jurídica, se encuentra muy poco en favor de la ESS. La Ley de Cooperativas (2001)⁴¹ reformada en aquel año, entre sus artículos mencionaba que le “*compete exclusivamente al Ministerio de Bienestar Social estudiar y aprobar los estatutos de todas las cooperativas que se organicen en el país,*

⁴⁰ El cooperativismo financiero es parte de la ESS, es el subsector que tiene larga historia en el tema de organización; lamentablemente algunas experiencias que se han salido de los principios de la ESS lo han percibido como forma de lucrar, convirtiéndose algunas cooperativas con el tiempo en bancos privados.

⁴¹ La Reforma a la Ley de Cooperativas entró en vigencia en el Registro Oficial N° 400 del 29 de Agosto del 2001, aquí se daba la base jurídica para la conformación del sector cooperativo que estaba dirigido en la ejecución desde el Ministerio de Bienestar Social.

concederles personería jurídica y registrarlas”; estas cooperativas estaban divididas en los grupos de “producción, consumo, ahorro y crédito o servicios”; también se refiere a las instituciones de crédito Cooperativo, que eran las encargadas de poder establecer y dar facilidades de crédito a todas las organizaciones cooperativas que estaban conformadas. Dentro de estas instituciones de crédito estaban las que se conocía como: “las cajas de crédito cooperativo, los bancos cooperativos y los bancos populares”⁴².

Por último, es menester referirse al papel que debe tener la institucionalidad de una sociedad, donde debe respetarse siempre la autonomía y la autogestión de la forma administrativa de las “unidades organizativas de la economía solidaria, que serían un ejemplo de la democracia verdaderamente participativa. Cualquier actuación, legislación o regulación a nivel estatal debiera reconocer e integrar las prácticas desarrolladas en el seno de la sociedad civil, de manera de que la participación ciudadana sea real y efectiva” (Orellana, 2007, p: 18).

⁴² Según la Ley de Cooperativas del 2001, en su Art. 83., menciona que los “Bancos Populares son las instituciones bancarias formadas entre cooperativas de producción artesanal o industrial, sindicatos y sociedades de trabajadores o artesanos, en general, organizados cooperativamente, con el fin de hacer préstamos a dichas entidades y realizar con ellas o con sus socios cualquier clase de operaciones bancarias.”

CAPÍTULO III

Los actores sociales y su influencia en las organizaciones de economía social y solidaria en el Ecuador

Este capítulo aborda los retos que enfrentó Maquita Cushunchic Caminando como Hermanos (MCCH), para lograr un mayor fortalecimiento al sector de la economía social y solidaria (ESS). Consta de tres partes: el primero trata de los actores sociales que son base fundamental para este sector y su dinamismo, como el motor principal en las distintas actividades del día a día; la segunda parte trata de una descripción de los intelectuales y como estos, con su accionar, han tenido cierta influencia en las distintas organizaciones de la ESS en varios casos, desde su propia creación. Finalmente, la tercera parte aborda la relación de los movimientos sociales del Ecuador con las organizaciones de la ESS, en las décadas del estudio propuesto. Con todo esto se busca responder al objetivo tres de este proyecto de investigación.

3.1 Los actores sociales de la Economía Social y Solidaria en el Ecuador

Esta primera parte se refiere al accionar de los actores sociales que están agrupados en MCCH. También se hace énfasis a otras organizaciones para establecer una relación entre ellos, ya que los actores sociales son la base fundamental de este sector económico. Dentro de la ESS en la mayoría de sus distintas prácticas organizativas han surgido de necesidades socio-económicas de personas muchas veces ligadas a los sectores populares, tanto de la ciudad como del campo, pues son quienes sufren día a día las graves consecuencias de las crisis económicas–sociales del sistema capitalista y de la exclusión de las políticas públicas en nuestro país, lo que incidió a que saliera a flote, cada vez con más fuerza, el desempleo, la miseria, la falta de oportunidades, entre otros, lo que se constituyó en causa para la creación de varias

organizaciones del sector de la ESS y se convierten en los actores sociales de forma directa y de base, por cuya razón se convirtieron en el mayor reto de poder trabajar con lo que tienen en sus manos o a su alrededor, para luego, de a poco, ir uniéndose con otras personas y conformar las asociaciones que son la base para nuevas formas de organización más amplia. Mason (2005) menciona que: “Sin seres humanos nuevos, no hay sociedad nueva (...) desde el comienzo soñábamos y pensábamos en grande para dar respuestas impactantes, si el hambre es nacional, nuestra organización también debe ser nacional” (p: 51), refiriéndose a la visión organizativa de MCCH en la década del 80.

Las prácticas autodenominadas de la economía solidaria, por lo general vienen de pequeños grupos de personas de sectores populares que han sido excluidas, y que han decidido agruparse de forma voluntaria y “solidariamente para efectivizar su propio trabajo autogestionado” (Coraggio 2015, p: 22). Estos actores que, de cierta manera fueron excluidos del mercado competidor dominante o que simplemente no los integró mediante un trabajo asalariado, han estado presente en nuestro país desde varias décadas atrás, siempre buscando las formas de sobrevivir. Los pequeños campesinos productores directos del área rural son un ejemplo de aquella exclusión por parte de autoridades de turno y de las grandes empresas alimenticias. Las personas que viven en los sectores barriales populares de la ciudad son perfectamente identificables, aquí se encuentran mujeres jefas de hogar sin trabajo ni salario fijo, jóvenes con problemas de inserción laboral por falta de nivel educativo, adultos mayores sin una pensión jubilar fija, entre otros. La Bocina (2000)⁴³, en estas tres expresiones de mujeres menciona:

⁴³ La Bocina, suplemento especial de mayo del 2000 de la regional Ibarra perteneciente a la FEPP; los tres comentarios son expresiones directas de mujeres socias de la organización: “Mujeres comercializando solidariamente a precios justos”, en el taller de capacitación realizado en junio de 1999.

- Actualmente somos 185 mujeres madres de familia y jefas de hogar que con el trabajo de nuestras propias manos buscamos sobrevivir.
- Queremos que nuestro trabajo sea rentable, buscando vías de comercialización solidaria y como indica nuestro nombre nos garantice precios justos, queremos profesionalizarnos para que nuestro trabajo sea una fuente de ingresos que nos permita mejorar nuestra vida y la de nuestra familia.
- Empezamos desde enero 1999 y poco a poco, con la capacitación que hemos recibido estamos logrando mejorar nuestros diseños, colores y acabados en los productos; además ahora ya participamos en las reuniones y nosotras mismas analizamos y decidimos por votación (Bocina, 2000, p: 3).

Angulo⁴⁴ (2020), comenta que Camari nace de aquellas organizaciones de base por la década de los 80, que son organizaciones pequeñas y comunitarias donde las personas producen en la tierra directamente, ellos trabajan ayudando a buscarles mercado para su comercialización; llegaron a tener más de 100 organizaciones de base, ya que no existía mucho control ni trabas como las que se han impuesto en los últimos años; Camari siempre ha apoyado a estos pequeños productores, ya que es muy diferente trabajar en este sector con respecto a lo que conocemos en el mercado capitalista. En una parte de una versión de S. Angulo (2020), se puede escuchar:

Nosotros hemos hecho seguimiento constante, capacitaciones a las personas que están en el sector rural, hemos defendido los puntos de venta, sobre todo a quienes no pueden ingresar a cadenas de alimentos grandes, porque el hecho de que sean pequeños, le exigen cierto volumen que a veces no podían lograrlo en esos años (S. Angulo, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

Chicaiza⁴⁵ (2020) relata que Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, por la década del 80 nació como organización sobre todo en temas de comercialización, uno de los primeros retos fue el de poder establecer una relación directa entre productor y el consumidor. La producción de cacao, banano y pescado, que la realizaban en la provincia de Esmeraldas, vieron la forma de traer para venderlo en el sur de Quito, con lo que idearon hacer una feria directa con productores, tanto de

⁴⁴ Directora actual de la organización Camari; que es parte del grupo FEPP, la entrevista se realizó directamente el 17 de enero del 2020 en la oficina de Camari.

⁴⁵ Lic. Orquídea Chicaiza, es Directora de Gestión de Proyectos del Área Social y de Cooperación de MCCH, la entrevista se realizó directamente en las oficinas de la organización el 22-11-2019.

la costa como de la sierra. También los grupos de jóvenes catequistas ayudaron a vender el banano de puerta en puerta; luego las ferias se volvieron permanentes en lugares estratégicos, “ahí vino otro desafío que era el tema de vender el pescado lo más pronto en plena década de los 80, sin procesos fríos, mientras más rápido salga el producto era mejor, ya que no se debía dañar y tampoco existir pérdidas económicas” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019). Luego de esta experiencia con estos pequeños grupos de actores sociales se expanden a poder comercializar en otros barrios de la capital.

Chicaiza (2020), menciona que fue desde esa experiencia de comercio directo entre productores y consumidores lo que les permitió abrir más mercado, luego, en la década del 90, la MCCH propone a sus organizaciones de base extender más el trabajo con sus productos, en este caso llevarlos a otras provincias, llegando así a Cotopaxi, Chimborazo, con la provisión de canastas básicas que contenían tubérculos y hortalizas. Este proceso, que comenzó en el sector urbano de Quito, fue empoderado por pequeñas agrupaciones y su trabajo lo extendieron a lo rural, donde se unieron con las/os productores para procurar satisfacer las necesidades de la gente tenía en aquel momento. Así se creó una cadena de tiendas comunitarias con todo lo producido y ahora se tenía que distribuir lo antes posible. Con esto se tuvo la necesidad de crear los “*bancos comunales*”⁴⁶ para poder tener fondos económicos propios, esto se da por 1995; fue una mirada más amplia en lo rural andino. “En la parte urbana más bien fue como una alternativa al “*Enprovit*”⁴⁷, con el propósito de que el consumidor tenga más opciones que elegir, siempre la base de todo el trabajo realizado con MCCH en

⁴⁶ Los Bancos Comunales forman parte del sector financiero popular y solidario, y son asociaciones que realizan captación de ahorros y colocación de créditos únicamente entre sus socios. Estos se conforman exclusivamente por miembros que habitan en un mismo recinto, comunidad, barrio o localidad o que mantienen un vínculo común.

⁴⁷ ENPROVIT, fue la Empresa Nacional de Productos Vitales, creada desde la década del 70 y dirigida desde el MAGAP, y en octubre de 1998 mediante Decreto Ejecutivo se dispuso la supresión y liquidación.

estas décadas desde sus inicios fueron las personas del sector social-popular” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019).

Fotografía 3/ Grupo de indígenas en la provincia de Cotopaxi realizando trabajo comunitario de alimentos (década del 90)



Fuente: Fotografía del libro de Graziano Mason (Quito, 2005, p: 49). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Editorial El Conejo. **Autor:** Investigador

El apoyo que brindó MCCH a las mujeres de sectores populares para organizarlas de mejor manera fue muy importante; eran aquellas que podían realizar actividades artesanales, de cerámica y textilería, lo cual fue muy positivo para poder visibilizar el trabajo de todas las mujeres que se fueron incorporando, siendo este un primer desafío, que era el lograr que se organicen en grupos para luego dar vida a las distintas asociaciones, y segundo desafío es luchar por la permanencia de estas mujeres ante las dificultades internas en cada uno de sus hogares; Mason (2005), se refiere en este aspecto a lo que tuvo que enfrentarse MCCH en las décadas de los 80 y 90:

Uno de los problemas grandes que debemos enfrentar en el mundo de las organizaciones, es la huella de un enraizado machismo, causa de la grave separación de la mujer en la lucha popular y fuente de varias formas de explotación. Luchamos por recuperar la dignidad de la mujer, de sus derechos, de su voz; por la valoración de sus expresiones artísticas, de su aporte a la economía, de su capacidad de resistencia, de su creatividad, y de su contribución

a la historia. Creemos en mujeres libres que piensan y hacen su futuro, como aporte esencial en la humanización de la lucha y en la integración de la pareja en lo organizativo (Mason, 2005, p: 49).

Otro de los grandes retos que han tenido que enfrentar en MCCH desde sus inicios, ha sido el problema del crecimiento organizativo, estructural y productivo. Algunas trabas han sido sobre todo porque sus asociaciones son pequeñas, la exigencia para garantizar calidad y que se tenga precios justos en algunas ocasiones no pudieron competir con otros productores industriales, se volvieron limitados con las grandes empresas, por ejemplo “el tema del cacao con las grandes multinacionales, ellos rompían el precio establecido, por la necesidad económica urgente de la misma gente, rompían algunos procesos ya creados con los pequeños productores” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019). Ante esto Mason (2005) nos menciona:

Los pequeños David debemos unirnos para enfrentar juntos al gran Goliat. Hay que crear la red de organizaciones para enfrentar colectivamente el problema de la injusticia, la explotación y la crisis económica provocada por los grandes. Cada organización, con su nombre y su propia identidad, y el MCCH como nuestro apellido común, símbolo del esfuerzo de todos. Es mucho más lo que nos une que lo que nos divide, por eso tenemos perspectivas de futuro. Partimos de la creencia de que los pobres unidos somos una fuerza incontenible de cambio y liberación. (Mason, 2005, p: 44)

Los actores sociales son pieza clave y fundamental en el sector de la economía social y solidaria del Ecuador, son quienes dan vida a esta comunidad que, en los hechos fue excluida, pese a lo cual y con todas sus dificultades, han logrado organizarse de mejor manera para suplir sus necesidades socio-económicas y, en este proceso MCCH, ha podido trabajar para poder agruparles a estos actores sociales que hoy son parte de la organización nacional, venciendo todos los retos que se han mencionado.

3.2 La influencia de los intelectuales y su accionar en las Organizaciones de Economía Social y Solidaria

En esta parte se trata de describir el subtema de los intelectuales e identificar su influencia en la creación y actividad de organizaciones de la ESS en Ecuador, por lo que se define primero el término de intelectual, desde la visión de Gramsci y su manera de clasificarlos, luego se describe a tres personajes que han estado inmiscuidos en organizaciones de la ESS, tratando de comprender cómo estas personas, con una cierta influencia de la Teología de la Liberación, ayudaron a su creación y funcionamiento para que, hoy en día, sean reconocidas en la ESS.

Gramsci citado en Crehan (2004), formula algunos análisis sobre los intelectuales. Para este autor, son un factor muy importante en los procesos de ir creando nuevas formas culturales, sobre todo si es una visión que representa a sectores sociales excluidos. Los intelectuales son aquellos/as que van tratando de ver la forma de transformar las sensaciones que de cierta manera son incoherentes por parte de las personas de una determinada clase haciéndolo un discurso coherente del “mundo tal como se percibe desde esa posición” (p: 151). Lo que define a estas personas no simplemente es el hecho de que posea “*poderes del intelecto superiores*”⁴⁸, más bien dentro de la sociedad donde se desenvuelven puedan tener la responsabilidad de “*producir conocimiento*”, y de llegar a otros/as con ese conocimiento. Su rol debe enfocarse a organizar y dirigir, es decir, ante todo debe ser en el aspecto educativo-intelectual. No se debe creer que los intelectuales son aquellos que solo piensan, sino que sus ideas se apuntalan a tener cierta influencia y autoridad. Además, por “intelectuales no deben entenderse aquellos estratos que denotan habitualmente este

⁴⁸ El intelecto entendido como la capacidad del ser humano en poder realizar varias acciones dentro de nuestra mente como la asimilación, la abstracción, la representación, etc., de la realidad objetiva. La neurología asocia el intelecto a la estructura del cerebro y al sistema nervioso.

término, sino en general todo el estrato social que realiza una función organizativa en sentido amplio, bien en la esfera de la producción, bien en el ámbito de la cultura o bien en el de la administración política” (Gramsci citado en Crehan, 2004, p: 153).

Los intelectuales tradicionales son quienes ya tienen vínculos con alguna clase o sector social tiempo atrás, pero que, además, se fueron convirtiendo en un “grupo social cristalizado que se ve a sí mismo como una ininterrumpida continuidad histórica y, por lo tanto, independientes de la lucha de grupos” (Gramsci citado en Crehan, 2004, p: 161). Un ejemplo claro de esta categoría de intelectual, han sido los eclesiásticos, “que durante siglos han monopolizado algunos servicios importantes: la ideología religiosa, es decir, la filosofía y la ciencia de su tiempo, con las escuelas, la educación, la moralidad, la justicia, la caridad, las buenas obras, etc.” (Gramsci citado en Crehan, 2004, p: 162).

Varios personajes religiosos en las décadas de los 60 y 70 se empoderaron de la Teología de la Liberación, doctrina católica social que recorrió toda la región, “esta tendencia es la que explica el origen de algunas de las experiencias más emblemáticas de economía solidaria impulsadas bajo el liderazgo católico en el continente latinoamericano” (Guerra, 2015, p.56). Durante varias décadas, algunos países de esta región tenían una conflictiva realidad económica, social y política interna. Bidegain y Sánchez (2015, p: 73) analizan la misma, donde los sectores populares, acompañados por jóvenes estudiantes y los intelectuales católicos con su pensamiento de liberación, trataron de sistematizar sus experiencias para poder ayudar con nuevos caminos e ideas en sus procesos económicos.

En nuestro país, dentro del proceso de creación de organizaciones de la ESS, varios personajes han estado inmiscuidos de forma directa; “por la década de los 70, la FEPP nace justamente bajo el liderazgo de Monseñor Cándido Rada en la provincia de

Bolívar” (J. Tonello, comunicación personal, 10 de enero de 2020), que fue un sacerdote salesiano nacido en Chile, donde se educó con una amplia formación académica e ideológica en humanidades, filosofía y leyes, mientras que en Italia estudió Teología, donde con posterioridad obtendría su doctorado,

Más tarde, Monseñor Cándido, será consagrado Obispo, lo que le permitió recorrer por varios lugares y empezar con distintas actividades, la primera fue con la educación de jóvenes y las obras sociales, llegó incluso a apoyar una mejor redistribución de tierras para los campesinos de Bolívar, al haber constatado la dramática realidad social en la que vivían y producían, ante las distintas dificultades que enfrentó con los sectores populares de esta localidad contra los grandes hacendados y autoridades de turno, se puso al frente para dirigir y lograr crear la FEPP, será nombrado presidente vitalicio de la misma. “La FEPP está cumpliendo 50 años, y es uno de los grandes gestores de la ESS desde sus inicios, trabajando sobre todo en temas asociativos; de aquí nace Camari, por la necesidad de tener un brazo comercial” (S. Angulo, comunicación personal, 17 de enero de 2020).

En la misma provincia de Bolívar existe otro caso emblemático que es “El Salinerito”, pues constituye una experiencia de cooperativismo creada en 1970 por los salesianos con el objetivo de fomentar el desarrollo humano y solidario en una pequeña localidad que hoy, 40 años después, es reconocida por la calidad de sus productos lácteos y el fortalecimiento logrado en su comunidad” (Guerra, 2015, p: 57). Según algunos documentos sobre su historia, fue por el año de 1970 cuando llega por primera vez el Padre Antonio Polo, personaje nacido en Venecia, una ciudad de Italia, llegó a la parroquia rural de Salinas⁴⁹ como parte de un grupo de voluntarios

⁴⁹ Parroquia rural situada sobre los 3000 msnm que pertenece al cantón Guaranda, capital de la provincia de Bolívar, a inicios de la década de los 70 existían cerca de 300 familias entre su recinto principal y alrededor. Con graves problemas sociales, sin agua potable, luz, centro de salud, escuela, sanidad.

salesianos, en 1971 se estableció definitivamente como párroco, consiguió su título de Doctorado en Pedagogía y Psicología. Uno de sus grandes retos fue la lucha emprendida contra los hacendados, particularmente la familia Cordovez. En la revista Chakiñan (2018) se menciona que el padre Antonio Polo pudo ayudar en el “proceso comunitario que se desarrolló en tres etapas: Construcción de infraestructura básica (1970-1978); Desarrollo de sistemas de producción y comercialización (1978-1990); y Descentralización del sistema productivo (1990 hasta la actualidad)” (p: 143). Chakiñan (2018) confirma que:

En tal sentido se destaca el liderazgo del Padre Antonio Polo, al frente de la Misión Salesiana, quien concibió una forma alternativa de gestión comunitaria, a veces sobre la metodología de prueba-error, estableciendo un estilo de convivencia que logró articular un proceso participativo con los pobladores, lo que permitió perfeccionar la infraestructura básica en materia de caminos vecinales, casa comunal, escuela, agua potable, energía eléctrica y centro de salud y además definir la diversidad de actividades productivas a impulsar, que por ejemplo, durante la década de 1970, se concentraron en la producción de sal, elaboración de quesos y confección de artesanías en lana de oveja (Chakiñan, 2018, p: 146).

El padre Graziano Mason es fundador de MCCH, nació en Italia donde estudió Teología; tuvo sus primeros acercamientos con los sectores populares cuando viajó a Chile en 1973 pero fue intimidado por la dictadura de aquel país lo que le obligó viajar a Ecuador en 1976, empezó su labor tanto pastoral como social en el Cantón Muisne de la provincia de Esmeraldas. El vasto conocimiento que había adquirido en su experiencia al recorrer algunos lugares, los empezó a poner en práctica también en estas tierras junto a los campesinos con sus deplorables condiciones de vida, uno de sus retos estaba en la “*problemática de la tierra*”⁵⁰, ya que al organizarse por su derecho al acceso de la tierra, a la salud y educación, varios terratenientes los vieron como amenaza a sus intereses y los desprestigiaron con una campaña de difamación

⁵⁰ En estas décadas el problema del acceso a la tierra aún era muy marcado, incluso no había mejorado mucho en sitios tan alejados de las ciudades luego de la Reforma Agraria de los 60 y 70.

falsa acusándolos de “*guerrilleros y comunistas*”⁵¹, estas luchas fueron complejas y fuertes; sumado a otra ardua tarea que comprendía mucho tiempo y dedicación, que era el de poder cambiar las formas de costumbre sumisa hacia los “*amos hacendados*”⁵², por todo esto fue encarcelado dos veces en Esmeraldas, por lo que decidió trasladarse a Quito para instalarse definitivamente a finales de 1984.

Desde los barrios populares Quito Sur y Santa Rita, Mena 2, el trabajo social del padre Graziano Mason continuaba, dejando a un lado todas las dificultades que atravesó en Esmeraldas, en la capital fue ferviente organizador de los grupos de jóvenes catequistas y de grupos de mujeres que, en una buena parte, eran jefas de hogar; luego vendría la responsabilidad de dirigir la organización “*CCH – Comercializando Como Hermanos*”, comprometidos y coordinando entre barrios desarrollaron la compra y venta de varios productos agrícolas tratando de beneficiar a productores directos y los consumidores, mitigando en algo el hambre de aquel sector popular. Así es como ayudó, mediante la organización de pequeños mercaditos, tiendas comunitarias y distribución rodante de víveres de primera necesidad. Fueron más allá con su visión innovadora, acercaron la realidad del campo con la ciudad, asociaciones campesinas de base que eran productoras directas en sus pocas hectáreas de tierra, su estructura comunitaria fortaleció la organización y así se logró crecer y expandir a otras provincias.

Bajo el liderazgo del padre Graziano Mason, nació MCCH en 1986, en una asamblea con campesinos y gente de la ciudad. Posteriormente, aparecieron otros retos como el de lograr mayor calidad y volumen para poder competir con las grandes

⁵¹ Estos calificativos tuvo mucha repercusión hacia líderes religiosos y civiles en los 70 y 80, todo aquella persona que trataba de organizar a grupos de individuos por sus derechos los estigmatizaban así.

⁵² Los campesinos de aquellos territorios tenían una estricta sumisión hacia los grandes terratenientes dueños de cientos de hectáreas, los consideraban amos y señores. Entre las estrategias de los terratenientes para continuar con su dominación estaba el regalarles litros de trago en las fiestas populares. Además existía un feroz machismo hacia las mujeres que eran muy poco consideradas.

empresas industriales de alimentos, lo que no fue nada fácil, les costó, en algunas ocasiones, pérdidas y otras significativas ganancias económicas. Más adelante vendría un gran desafío, como es la exportación, juntando y llegando a consensos con pequeños y medianos productores de cacao. MCCH no estuvo excluido de las crisis que afectó a nuestro país en los 80, 90, 2000, Mason (2005) comenta que “las crisis políticas y sociales, la dolarización, afectaron también al MCCH. Tuvieron que hacer varios ajustes, revisar su esquema de gestión, los ámbitos administrativos, de personal, financieros, contables y de gerencia empresarial. Fue otra de tantas dificultades y otra de las que se superaron” (p: 147). Mason (2005) también concluye en que:

Pocos imaginaron que la organización que al principio se encargaba de la comercialización a nivel barrial de productos de primera necesidad, se convertiría en un grupo de Empresas Sociales que mantienen su mística de servicio y solidaridad, se aporta al desarrollo del país formando líderes sociales nuevos, promoviendo proyectos productivos con las organizaciones de base, comercializando productos básicos de calidad, prestando servicios de turismo alternativo, exportando productos artesanales y agroindustriales y, son parte activa de una red de comercio justo con otras organizaciones de Latinoamérica y el mundo (Mason, 2005, p: 146).

Fotografía 4/ Padre Graziano Mason visitando las comunidades rurales de la costa (s/f)



Fuente: Fotografía del libro de Graziano Mason (Quito, 2005, p: 127). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliath. Editorial El Conejo **Autor:** Investigador

Se ha visto, en estos tres casos de personajes intelectuales, una especie de relacionar con el trabajo realizado en este sector económico, con su forma de pensar y actuar y como en todos estos años han logrado tener una gran influencia en las organizaciones de la ESS que ellos crearon. Con su conocimiento, su carisma y persistencia desde sus inicios se ha visto las dificultades y los retos con los que tuvieron que caminar y avanzar, para así lograr en forma colectiva con el trabajo de las personas productoras de los distintos alimentos, fortalecer sus organizaciones internamente, apoyándose siempre ante las vicisitudes en cada etapa de crisis económica y, segundo, han contribuido de buena manera a que el sector de la ESS sea reconocido y visibilizado en una gran parte de la población ecuatoriana y en las leyes.

3.3 Los Movimientos Sociales y las Organizaciones de la ESS

La última parte de este capítulo trata sobre la relación que existe entre los movimientos sociales y las organizaciones de la ESS del Ecuador, empezando por describir el concepto con los argumentos de algunos autores, luego se anota brevemente los distintos movimientos sociales que en nuestro país existen, para concluir con las expresiones de algunos personajes que han estado cerca de las organizaciones de ESS como MCCH.

Los movimientos sociales, para Tilly (1984: 303), citado en Diani (2015)⁵³, lo define como una forma de series continuas de interacciones entre los:

detentadores del poder e individuos que reclaman con éxito hablar en nombre de un sector de la sociedad carente de representación formal, en el curso de la cual estas

⁵³ Mario Diani (2015), es profesor-investigador en el ICREA de la Universidad Pompeu Fabra, profesor de sociología de la Universidad de Trento. Autor de numerosos libros y artículos. Sus obras, tanto en solitario como con Donatella della es una referencia obligada para el estudio de los movimientos sociales.

personas realizan públicamente demandas de cambio en la distribución o ejercicio del poder, y respaldan estas demandas con manifestaciones públicas de apoyo. (p. 5).

Para Revilla (1996), en cambio, el movimiento social también se lo puede analizar como un “proceso de (re) constitución de una identidad colectiva, fuera del ámbito de la política institucional, que dota de sentido (certidumbre) a la acción individual y colectiva en la articulación de un proyecto de orden social” (p: 15).

Coraggio (2015,), en su análisis se pregunta si “en las propuestas de estos movimientos podemos encontrar elementos compartidos para conformar un programa de pensamiento y eventualmente de acción convergente para la construcción de otra economía, social y solidaria” (p: 217). Es decir, en los movimientos sociales históricos y los nuevos que han ido apareciendo en las últimas décadas en el Ecuador, podemos encontrar el apoyo necesario para fortalecer a los distintos actores de la economía social y solidaria. Entre estos movimientos están: el movimiento sindical obrero, que en nuestro país tiene algunas décadas desde su incipiente organización (León y Pérez, 1986). El movimiento indígena, histórico por naturaleza y que toma fuerza en la década del 90; El movimiento de organizaciones de pobladores urbanos que emergieron desde la década de los setenta, mientras se expandía la urbanización (Verdesoto, 1986). El movimiento feminista, en nuestro país no tiene muchas décadas de organización, sobre todo nace de diversas posiciones y permiten pensar en una disputa futura a múltiples niveles (Verdesoto, 1986). Dentro del análisis de los movimientos sociales está también, el social católico, teniendo muchos puntos de contacto con las condiciones del cooperativismo, así mismo el asociativismo y las economías solidarias.

Además, los movimientos sociales van desplegando atributos que no siempre serán concordantes con un sentido de la resolución de la contradicción principal, los mismos que pueden impulsar, incluso, por equívocas salidas de la coyuntura del momento. Ante esto Coraggio (2015), manifiesta que:

Para ser eficaz un movimiento de todos los que estén involucrados en la promoción de formas de economía solidaria y en particular de emprendimientos asociativos autogestionados debe ser partícipe de otras reivindicaciones populares con dimensiones económica, como los campesinos reclamando tierras, los sin techo reclamando viviendas y espacios para una urbanización solidaria, los estudiantes reclamando una mejor educación pública, los movimientos ecologistas reclamando por otra racionalidad en la relación con la naturaleza (...) un movimiento parcializado y aislable que además proponga la subsidiariedad del Estado y evite el contacto con las formaciones políticas, tendería a quedar encapsulado en sus acciones y no podría por sí mismo ser sujeto de la construcción de otro sistema económico, socialmente responsable y basado en relaciones de solidaridad (Coraggio, 2015, p.30).

Con lo descrito, surge la relación que han tenido los diferentes movimientos sociales con las organizaciones de la ESS en el Ecuador y, sobre el asunto, podemos preguntar: ¿Los movimientos sociales han podido fortalecer a las OESS en todas estas décadas?.. Caria (2019), se refiere a que la relación (movimientos sociales y populares con organizaciones de la ESS) fue de lado y lado, porque evidentemente todas estas organizaciones sí tenían cierta cercanía con los movimientos sociales, “nunca abrazaron completamente las posiciones de la CONAIE⁵⁴, pero había mucha cercanía entre ellos hasta cierto punto, en algunos aspectos había una ayuda indirecta, ha existido sobre todo una relación más estrecha con el movimiento indígena, dependiendo que entendamos por fortalecimiento” (S. Caria, comunicación personal,

⁵⁴ CONAIE: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador, se creó en 1986 en Quito, es el resultado de la lucha continua de las comunidades, centros, federaciones y confederaciones de pueblos indígenas. Se crea con los objetivos de: Consolidar a los pueblos y nacionalidades indígenas del Ecuador, luchar por la tierra y territorios indígenas, luchar por una educación propia (intercultural bilingüe), luchar contra la opresión de las autoridades civiles y eclesiales, luchar por la identidad cultural de pueblos indígenas, contra el colonialismo y por la dignidad de pueblos y nacionalidades indígenas. Agrupa a las federaciones Ecuarunari, Conaice, Confeniae que están integradas cada una por sus diferentes etnias y nacionalidades de la costa, sierra y oriente. (<https://conaie.org/quienes-somos/>)

21 de octubre de 2019). Para Tonello (2020), de igual manera, menciona que la relación entre las organizaciones de ESS y los movimientos sociales, dice: “podemos decir que son mutuas, que se han ayudado de parte y parte, recuerdo que en la década del 90 cuando la CONAIE toma fuerza es donde también se pudo lograr trabajar de mejor manera con las comunidades” (J. Tonello, comunicación personal, 10 de enero de 2020). Siempre respetaron su forma de organización interna, varias comunidades son quienes han podido contactar a la FEPP para ayudarles en el asesoramiento y capacitación en temas de desarrollo económico local.

Acosta (2019)⁵⁵, menciona que: “no puedo confirmar si la ESS se fortalece con el movimiento social o es lo contrario, pero si se entiende que fortalecer es que exista mayor participación de personas de los sectores sociales, entonces podríamos decir que hay una influencia entre las dos” (A. Acosta, comunicación personal, 22 de octubre de 2019). “Las organizaciones de productores independientes que conforma MCCH han estado relacionadas con el movimiento indígena desde sus inicios, con la CONAIE, de igual manera han respetado la base organizativa que tienen las comunidades, y es ahí donde han requerido todo su apoyo para la capacitación técnica” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019). De este modo, Mason (2015), nos dice que:

se debe avanzar en la construcción de un modelo de economía solidaria que actúe como un movimiento sinérgico pluricultural y multiglobalizador de los sectores populares de la sociedad ecuatoriana, que proponga y provoque cambios económicos, políticos y sociales que beneficien principalmente a las personas y grupos excluidos de la sociedad” (p:147), ya que solo así se podrá desarrollar un gran “*Movimiento de la Comercialización Comunitaria y de la Socioeconomía Solidaria*” (p: 150).

⁵⁵ Alberto Acosta, economista y político ecuatoriano, ligado al movimiento indígena, ha realizado publicaciones con el tema antiminerero, crítico sobre algunas posiciones de la economía capitalista. La entrevista se realizó directamente el 22-10-2019.

Según Diani (2015) se puede señalar que en muchos casos “las organizaciones sólo juegan un papel limitado en la promoción de la acción colectiva (...) Es decir, la acción colectiva puede tener lugar en contextos en los que la colaboración entre organizaciones es poco frecuente, pero en los que sea fuerte la solidaridad será mutua entre los actores y el sentido compartido de identidad con una causa determinada” (p: 12). Arízaga (2019) relata que antes de la Constituyente del 2008 se juntaron varios actores sociales para dar sus ideas, “fueron gente de la FEPP, otra gente que ha ido trabajando en estos espacios, como MCCH, Camari, y dentro de este proceso se invitó a gente de organizaciones que se les decía pequeñas, y tenían otras formas de trabajo y surge la idea de crear un movimiento alineado a la ESS” (M. Arízaga, comunicación personal, 7 de noviembre 2019). Recuerda que en la ciudad de Cuenca se hizo un gran encuentro con una buena participación de organizaciones sociales y económicas de la parte rural y urbana de las provincias.

Así nacería el MESSE⁵⁶, el Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador, es un movimiento muy joven, trabaja por aglutinar a las distintas organizaciones de este sector, “con el pensamiento de poder contar con otro modelo económico, frente al modelo dominante, ha sido una construcción histórica, con organizaciones de mirar un comercio justo, relaciones fraternas donde se generen principios alternativos a las relaciones capitalistas en el libre mercado” (M. Arízaga, comunicación personal, 7 de noviembre 2019).

Fotografía 5/ MCCH participando de una jornada de movilización junto a movimientos sociales (década del 90)

⁵⁶ El MESSE, “Es un colectivo social de presencia nacional que articula, comparte y fortalece las iniciativas de actores con prácticas y experiencias de la economía solidaria, respetuoso con la naturaleza y el ser humano, que promueve, valora y construye diálogos, conocimientos y saberes mediante un aprendizaje comunitario; generando, difundiendo y posicionando propuestas a nivel local, nacional, regional y global para transformar la sociedad en el marco de una economía de solidaridad” (<http://www.messe.ec/>).



Fuente: Fotografía del libro de Graziano Mason (Quito, 2005, p: 104). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Editorial El Conejo. **Autor:** Investigador

Para finalizar, este III Capítulo se resume con algunos criterios, uno de ellos es confirmar que los actores sociales siempre serán fundamentales en el sector de la economía social y solidaria del Ecuador. Mediante su accionar, las bases son necesarias para que este sector, excluido por décadas, pueda ser visibilizado de mejor manera, pues estos actores trabajan en distintas áreas, como la producción y comercialización directa de alimentos, la producción artesanal y el turismo comunitario, entre otros, lo que permite tener una extensa visión y riqueza en el factor humano. A pesar de las adversidades y los retos que encontraron en su camino, lograron organizarse, supliendo sus necesidades socioeconómicas. MCCH logra agrupar a varios actores sociales que hoy son parte de esta organización a nivel nacional, con voz y voto en las decisiones. Con todo ello se ha logrado vencer las dificultades en todos estos años.

Los tres casos de personajes intelectuales que son descritos, se los escogió específicamente, luego de revisar sus biografías, su trabajo directo con los pequeños

productores, ya que se relacionan en todo su accionar en este sector económico, lograron tener una gran influencia en las organizaciones de la ESS que ellos ayudaron a crear, gracias a su persistencia desde el inicio avanzaron ante las dificultades y los retos. Sin dejar de lado el trabajo colectivo con las personas, al interior fortalecieron sus organizaciones y, en forma general, contribuyeron a que el sector de la ESS sea visibilizado en una buena parte de la población ecuatoriana. Gracias al trabajo mancomunado de los tres intelectuales, las organizaciones que fundaron son reconocidas a nivel nacional y regional (MCCH, FEPP, El Salinerito).

Por último, la relación entre los movimientos sociales y las organizaciones de la ESS, son de forma mutua. MCCH logró relacionarse de mejor manera con el movimiento indígena, ya que los productores directos de alimentos se encuentran en el territorio rural, lo que les permite establecer lazos con varias comunidades. También lo hicieron con el movimiento poblacional, donde comenzaron a trabajar con grupos de jóvenes y mujeres de los barrios populares. Esta relación fortalece a las organizaciones de la ESS y a todo el sector.

CAPÍTULO IV

EL RECONOCIMIENTO DE LA ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA EN LA CONSTITUCIÓN DEL ECUADOR

En este IV capítulo se describe lo que implicó para Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos, que se reconozca en la Constitución del año 2008 que el sistema económico del Ecuador es social y solidario. La primera parte trata de las distintas propuestas que las organizaciones de economía social y solidaria han presentado, junto a la lucha para que se plasme, al final, en la Constituyente del 2008. En la segunda parte describe las formas vigentes de la ESS que fueron aprobadas durante y después del proceso constituyente y se encuentran en la normativa legal del Ecuador. Con esto se trata de responder el cuarto objetivo ligado al estudio investigativo.

4.1 Las propuestas de las organizaciones de Economía Social y Solidaria en la Constituyente del 2008

En esta primera parte, se mira las propuestas que las distintas organizaciones de Economía Social y Solidaria han presentado desde algún tiempo atrás, con su lucha persistente, logran que algunas ideas se plasmen al final del proceso Constituyente del 2008, dentro de la Carta Magna que rige el Ecuador. Lo cual no fue nada fácil, Arízaga (2019) menciona que:

En el proceso de la Asamblea Constituyente fue una oportunidad para conocernos y reconocernos entre las organizaciones de los sectores de finanzas, del sector de ayuda mutua, de comercio justo, comunitarias, agroecológicas, vivienda, artesanos, de comunicación, etc., todos los sectores desarrollamos desde las prácticas, el cúmulo de experiencias que tenían, sectores que existen, pero también sectores que no tenían interés por los principios de la Economía Social y Solidaria, los que decían y hacían los artículos sobre todo fue el sector financiero; a veces lo que se debatía no se aprobaba (M. Arízaga, comunicación personal, 7 de noviembre del 2019).

El proceso de la Asamblea Constituyente del 2008 es consecuencia de varios años de inestabilidad política, económica y social que sufrió el Ecuador. El país tuvo seis presidentes en diez años y, dentro de esta crisis, está también el feriado bancario de 1999 y la dolarización en el 2000, etc. Para noviembre de 2006 se realizó la elección del nuevo gobierno, que resultó ganador en segunda vuelta el economista Rafael Correa, que en sus primeros discursos acogía las propuestas de varios sectores socialdemócratas y de izquierda, entre ellos un cambio en la conducción económica, mayor apoyo a la producción nacional tanto rural como urbana, mayor presupuesto en áreas de interés social como: educación, salud, fuentes de empleo productivo, y otras banderas de lucha por las que las organizaciones sociales de la tendencia progresista y de izquierda han luchado por décadas. El 15 de enero del 2007 fue la posesión del nuevo gobierno, ese día el presidente Correa firmó el decreto ejecutivo para una Consulta Popular, se realizó el 15 de abril y se aprobó conformar una nueva Asamblea Constituyente; luego las elecciones para asambleístas constituyentes se llevaron a cabo el 30 de septiembre, así la nueva Asamblea empezó sus funciones el 29 de noviembre del 2007. El FEPP (2007) en su informe anual se refiere:

A comienzos del 2007 lo nuevo ha tomado un peso y una fuerza relevante. En efecto hay un nuevo gobierno nacional: varios miembros del Ejecutivo tienen una trayectoria de cercanía a las posiciones filosóficas y políticas del GSFEP⁵⁷. El nuevo presidente de la República llega al poder después de una campaña electoral en la cual ha hecho nuevos planteamientos y se ha comprometido a servir a la mayoría pobre de la población, a luchar en contra de la corrupción, a priorizar el gasto social, a impulsar las equidades (...) a dar importancia a las pequeñas economías, a fomentar las finanzas populares, a redescubrir y asumir el rol social del Estado, a fomentar la producción y la organización popular. Estos planteamientos coinciden con los nuestros (FEPP, 2007, p: 5).

Todo el proceso de la nueva Asamblea Constituyente fue una gran acción colectiva, un hecho histórico y trascendental que vivió el Ecuador, que tuvo en el centro varios actores sociales y económicos y que, sin lugar a dudas, fue también un

⁵⁷ GSFEP: Grupo Social Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio

espacio de disputa de intereses en niveles más altos, de aquellos que se ha tratado de describir en capítulos anteriores, intereses que e por medio se encuentran entre las prácticas económicas dominantes capitalistas, contra las prácticas económicas excluidas desde varias décadas atrás y que hoy se las reconoce dentro del sector de la ESS y la EPS; y es justamente, antes de este proceso según Caria (2019), que el término de economía social y solidaria, no se escuchaba antes del debate constitucional, “digámosle así, sin posicionar, no utilizaban ese término con fuerza, y no es que no tenían bien definido las organizaciones de MCCH, creo que simplemente el mismo fenómeno lo conceptualizaban de otra manera, más a lo comunitario y asociativo, que son dimensiones de la ESS pero no se conceptualizaba como tal a la ESS”. (S. Caria, comunicación personal, 21 de octubre de 2019). Es en este proceso que se dará más realce a los conceptos de este sector económico.

Tonello (2019), comenta que en aquellos años él estaba al frente de la FEPP, y la participación en el proceso de la nueva Constitución fue muy activa, tuvieron que organizarse con cientos de representantes indígenas, recuerda que fueron con unas 1.200 personas aproximadamente a entregar sus propuestas directamente a la Asamblea Constituyente en la ciudad de Montecristi, y se refiere: “tuvimos una gran reunión con su presidente Alberto Acosta⁵⁸, quien acogió nuestra propuesta y, de igual forma participé en las comisiones sobre estos temas, defendiendo nuestra postura, nuestro trabajo de varios años con los sectores rurales” (J. Tonello, comunicación personal, 10 de enero de 2020). En su informe anual el FEPP (2008), anhelaba muchas cosas de la nueva Constitución, sobre todo lo referido a la construcción de un país más

⁵⁸ Alberto Acosta fue elegido presidente de la Asamblea Constituyente el 29 de noviembre de 2007 en representación de la bancada de AP, en los meses siguientes empezó las contradicciones internas con la cúpula de aquel movimiento político, ante presiones de quienes dirigían el gobierno el 24 de junio de 2008 presentó su renuncia irrevocable a la presidencia de la Asamblea, sobre todo por diferencias en ciertos temas con Correa y su círculo más cercano.

equitativo en la “*repartición del poder y de la riqueza nacional*”. Entre sus propuestas encontramos aquellas que se referían a que la “Constitución y de las leyes que necesariamente deben complementarla es que sirvan para (...) dar fuerza a la economía social y dentro de esta a las finanzas populares con fondos públicos, normas adecuadas y organismos de control que respeten su naturaleza” (p: 4).

Chicaiza (2019), relata que fue desde el año 2007 que MCCH participó activamente en el diseño de la Constitución y luego de la ley de la EPS, siempre luchando por visibilizar el trabajo que se realiza, en procura de que las organizaciones que la conforman sean tomadas en cuenta, visibilizando además que estas organizaciones han sido empobrecidas y necesitan, por lo tanto, fortalecer sus capacidades para poder desarrollarse.

En los debates y conversaciones defendieron su postura de que los productos comercializados a nivel nacional como internacional, siempre tenía el soporte de las organizaciones de base que estaban detrás, que las organizaciones comunitarias han trabajado siempre con la garantía de tener una asamblea general de socios de todos/as, conformada por representantes de sus comunidades para poder evaluar cada año su labor, y toda esta experiencia debía ser reconocida en la norma jurídica; “siempre estuvimos en aquel nivel político con una plataforma de propuestas, como el fomento de los emprendimientos, la vinculación de las organizaciones con los ministerios generando espacios de coordinación” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019).

Representantes de MCCH participaron en el proceso de construcción de la nueva Constitución. En la Asamblea Constituyente lograron participar en las mesas de trabajo que se creó, con su propia propuesta en la mano; no fueron los únicos y debían

debatir con varios actores sociales de la ESS, con representantes de municipios, de universidades y, sobre todo, en la Mesa de lo Social, como la llamaron. Chicaiza (2019) se refiere que: “entre las propuestas estaba que la producción de las organizaciones de la ESS pueda ser acogida por los supermercados en un 30%; otra propuesta también fue que en las compras públicas puedan ser tomados en cuenta” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019), recuerda también que luego saldría la primera ley sobre el sector de ESS, el tema de los supermercados, las compras públicas y las finanzas rurales tuvo mucha fuerza, junto al tema presupuestario para la promoción, producción y comercialización.

Dentro de los debates constituyentes también había otros intereses, de grupos económicos grandes, como los exportadores, quienes no participaron en directo en esta mesa, por lo que se puede inferir que luego influenciaban al momento de la aceptación final de los artículos en el pleno general.

Angulo (2020), se refiere a que en el proceso de la nueva Constitución, obviamente quien participaba como FEPP iba en representación de todas las organizaciones que la conforman, siempre lo hacían con su propuesta, sobre todo con la gran experiencia que tenía el FEPP en todas sus décadas de trabajo. “El Estado asumió algunas propuestas del trabajo organizativo que venía realizando el FEPP, entre ellas las instancias de comercialización, de vivienda, de capacitación, de difusión, logramos algunas cosas como que se disminuya impuestos de la tramitología hacia las organizaciones pequeñas” (S. Angulo, comunicación personal, 17 de enero de 2020). En su informe anual el FEPP (2009) menciona que:

Para el GSFEP es una gran satisfacción y la demostración de que somos capaces de hacer incidencia política al encontrar en la Constitución conceptos y términos que nosotros hemos propuesto a la sociedad ecuatoriana: las finanzas populares, la economía popular y solidaria, el comercio justo, la aceptación de las cajas rurales y

los bancos comunales entre las estructuras financieras locales que van a tener la posibilidad de conseguir su personería jurídica. Todo el tratamiento de los temas sociales y organizativos es un avance para el Ecuador. Ahora el desafío verdadero es el de poner en práctica los lindos enunciados de la Constitución (FEPP, 2009, p: 6).

Es indudable la participación directa que tuvieron las organizaciones de la ESS en este proceso Constituyente, existieron propuestas muy variadas desde cada una de las visiones y experiencias de las organizaciones. Pero no fue un proceso tan fácil como lo vemos, pues, en los debates, las contradicciones por los intereses de sectores económicos duraban largas horas y, al final, en algunos casos tuvieron que retroceder en sus planteamientos los representantes que defendían al sector de la ESS y la EPS, como lo confirma Arízaga (2019), quien participó directamente en las mesas de trabajo; “en aquel momento no sabíamos cómo movernos ni podíamos saber cómo identificar políticamente los intereses de los grandes sectores económicos, ya que a veces teníamos que estar aprobando artículos que no estábamos totalmente de acuerdo, nuestra falta de formación política nos llevó a varios errores” (M. Arízaga, comunicación personal, 7 de noviembre del 2019). Aun así, las organizaciones del MESSE se sienten parte de este proceso, porque entregaron varias propuestas importantes, sobre todo que se invierta en fortalecer las prácticas de la ESS desde el Estado.

El 24 de julio del 2008 se aprobó el texto final de la nueva Constitución con 94 votos de 130 asambleístas, al día siguiente pasó a manos del Tribunal Supremo Electoral y se convocó a un Referéndum Constitucional⁵⁹. Arízaga (2019), comenta que: “participamos en el escenario electoral y político por el Sí a la Constitución para que avance las propuestas que dimos las organizaciones del sector de la ESS, porque

⁵⁹ Referéndum, una forma legal que permite a la población de un territorio o país ratificar o rechazar ciertas resoluciones de un gobierno. Mediante esta acción directa los ciudadanos/as toman una decisión sin necesidad de la intermediación de los representantes de elección popular.

nos sentimos actores directos” (M. Arízaga, comunicación personal, 7 de noviembre del 2019). El Referéndum se realizó el 28 de septiembre, donde los ciudadanos con su derecho al sufragio universal y secreto aprobaron con el 63,93% de votos válidos, luego entró en vigencia el 20 de octubre mediante el Registro Oficial⁶⁰, mientras que las funciones de la Asamblea Constituyente finalizaron el 25 de octubre del mismo año.

4.2 Las formas vigentes de la ESS en la normativa legal del Ecuador

En esta parte, se describe las formas de la Economía Social y Solidaria que se encuentran establecidas en la normativa legal del Ecuador, conforme la Carta Magna que es la Constitución aprobada mediante Referéndum popular en 2008, luego vendrá la Ley y el Reglamento del sector de la ESS y EPS. Para Acosta (2019) desde su visión se refiere a que todo lo propuesto por las organizaciones de la ESS, no tuvo una gran acogida como lo desearon, dentro de las normas legales:

Cuando veo la Constitución, todavía veo que los avances son muy limitados, por ejemplo, el tema de las compras públicas, deberían haber sido un instrumento para favorecer la economía popular y solidaria, y no lo fueron, se les entregó a los grandes grupos de poder, ellos sacaron el gran beneficio (...) para mí la Economía Popular y Solidaria sigue estando en donde debe estar, en los sectores populares, los sectores comunitarios, desde ahí tendrá que desarrollarse. (A. Acosta, comunicación personal, 22 de octubre de 2019)

Luego de la aprobación de la nueva Carta Magna, que es el nivel jurídico y político más alto en la sociedad ecuatoriana, las organizaciones del sector de la ESS lograron un importante avance en varios temas. Chicaiza (2019) comenta que la relación “con los gobiernos locales a partir del 2008 ha existido un poco más de apertura, ya que antes de eso era imposible trabajar con algunos gobiernos locales,

⁶⁰ La Constitución del 2008 es la número 20 en nuestro país, desde la primera realizada en 1830.

existiendo incluso ahora presupuesto desde el apoyo externo” (O. Chicaiza, comunicación personal, 22 de noviembre de 2019).

Vale reconocer que se consiguió un gran apoyo por parte de autoridades, tanto gubernamentales como de elección popular en los primeros años. Angulo (2020), se refiere a que luego de la aprobación constitucional se logró que fueran visibilizados estas experiencias económicas de mejor manera, “la forma asociativa siempre les ha dado fuerza, y sobre todo con el lema, unidos vamos lejos, se fortalecieron más, luego de la aprobación de la ley de la EPS, esta les dio fuerza al campo, a la economía del sector rural, que antes fueron relegados, excluidos” (S. Angulo, comunicación personal, 17 de enero de 2020). Por otro lado, en cambio, trabajan con algunas instituciones estatales, tratando de hacerles entender que hay asociaciones pequeñas que las están debilitando con las formas de control impuestas y no consensuadas.

El mayor avance que se refieren las organizaciones de ESS y EPS, está dentro de la Constitución, en su Capítulo Cuarto titulado Soberanía económica, en la Sección primera sobre el Sistema económico y política económica, se encuentra el artículo 283, en el cual menciona: “El sistema económico es social y solidario; reconoce al ser humano como sujeto y fin; propende a una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con la naturaleza; y tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten el buen vivir” (Constitución de la República del Ecuador [CRE], 2008, art. 283). Además, se refiere, que este sistema estará integrado por las formas de “organización económica pública, privada, mixta, popular y solidaria”, apoyadas por otras formas que determine la Constitución, frente a lo que hay que recalcar que esta economía popular y solidaria debe regularse de acuerdo con la ley y normas

secundarias que se vayan creando y que deben ser incluidos los sectores cooperativistas, asociativos y comunitarios.

Luego deben ser creadas las normas jurídicas secundarias, la Ley y el Reglamento. El cuerpo legal de esta ley fue trabajado por más de dos años y se convirtió indudablemente en una de las más grandes aspiraciones de estos sectores, producto de lo cual, el 10 de mayo del 2011 entró en vigencia mediante el Registro Oficial⁶¹ la “*Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario*”, conocida como LOEPS. Actualmente, como está establecido en esta norma legal, existe la división en dos sectores dentro de la economía solidaria: el primero es de la Economía Popular y Solidaria (EPS) conocido también como no financiero y el segundo del Sector Financiero Popular y Solidario (SFPS).

Por lo tanto, la economía popular y solidaria está conformada por el sector comunitario, asociativo, cooperativo y la unidad económica popular. El sector comunitario está conformado por quienes tienen vínculos por relaciones de territorio, familiares, identidades étnicas, culturales, de género, de cuidado de la naturaleza, urbanas o rurales o de comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades. El sector asociativo está conformado por el conjunto de asociaciones constituidas por personas naturales con actividades económicas productivas similares o complementarias. En el sector cooperativo están las cooperativas entendidas como sociedades de personas que se han unido en forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común, que son de producción, consumo, vivienda y servicios. En el sector de unidades económicas populares están las de economía del cuidado, los

⁶¹ La LOEPS, entregó en vigencia el 10 de mayo del 2011 mediante Registro Oficial N° 444

emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas y talleres artesanales. A continuación, se detalla en la tabla estos sectores económicos:

Tabla 7/ Formas de organización de la Economía Popular y Solidaria

Forma de organización	Características
Sector Cooperativo	Es un conjunto de cooperativas que se han unido en forma voluntaria con el fin de satisfacer sus necesidades económicas y sociales en común, mediante una empresa de propiedad conjunta y de gestión democrática, con personalidad jurídica de derecho privado e interés social. Según la actividad principal que desarrollen, deben pertenecer a grupos de: producción, consumo, vivienda, ahorro y crédito y servicios.
Sector Asociativo	Es un conjunto de asociaciones formadas por personas naturales con actividades económicas productivas similares o complementarias, con el fin de producir, comercializar y consumir bienes y servicios lícitos y socialmente necesarios, también pueden autoabastecerse de materia prima, de insumos, de herramientas, de tecnología, etc., o comercializar su producción en forma solidaria y auto gestionada.
Sector Comunitario	Es un conjunto de organizaciones, que tienen relaciones de territorio, familiares, identidades étnicas, culturales, de género, de cuidado de la naturaleza, urbanas o rurales; o también pueden ser, de comunas, comunidades, pueblos y nacionalidades, que con su trabajo, tienen como fin la producción, comercialización, distribución y consumo de bienes o servicios lícitos y socialmente necesarios, en forma solidaria y auto gestionada.
Sector Unidad Económica Popular	Son las que se dedican a la economía del cuidado, a emprendimientos unipersonales, familiares, domésticos, comerciantes minoristas y talleres artesanales; y que deben realizar actividades económicas de producción, comercialización, de bienes y prestación de servicios que serán promovidas fomentando la asociación y la solidaridad.

Fuente: Página web SEPS (2020), LOEPS (2011). **Elaboración:** Investigador

Por el otro lado, hay que anotar que de la división de este sector económico surgieron las organizaciones del sector financiero popular y solidario. Están conformadas por las cooperativas de ahorro y crédito, las entidades asociativas o solidarias, las cajas y bancos comunales y cajas de ahorro. El Reglamento de la LOEPS se lo creó meses después, entró en vigor en el Registro oficial⁶² el 27 de febrero del 2012, y en su Art. 1, se refiere al ámbito y objeto de esta, cuyo texto

⁶² Registro Oficial Suplemento 648 del 27-02-2012

manifiesta: “establecer los procedimientos de aplicación de la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario” (Reglamento de la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario, [RLOEPS], 2012, art. 1).

En la estructura legal del Ecuador, se reconoce que es el único país que ha conceptualizado el término de economía popular, que nada tiene que ver con la denigración que lo hacen los economistas que defienden los intereses de los sectores dominantes, es exclusivamente el empoderamiento de estas formas económicas de quienes son parte de sectores sociales y populares, pertenecientes al mismo pueblo excluido por largos años y que sienten las distintas necesidades del día al día, con el objetivo, como se ha mencionado líneas arriba, de poder cubrir aquellas necesidades a través de su organización individual o colectiva, como consumidores proveedores para otros sectores. En definitiva, las prácticas de la economía social, solidaria y popular ayudan a mantener, de cierta manera, un proceso económico activo, a mejorar las condiciones socio-económicas en distintos niveles de quienes ingresan a estas prácticas alternativas.

Luego de esta breve descripción, de cómo están estructuradas las formas de la ESS y EPS en el país. Para MCCH y las demás organizaciones de este sector que han venido trabajando por varias décadas, ha implicado que indudablemente, las prácticas del sector sean visibilizadas de mejor manera, se logró que se reconozca en las normas jurídicas desde el nivel superior que es la Constitución, hasta las Leyes secundarias. Si bien es cierto no todas las propuestas con las que venían luchando estas organizaciones, fueron tomadas en cuenta, pero una buena parte fue acogida en la normativa, que está vigente actualmente. Llegar a que se establezca que el sistema económico del Ecuador es social y solidario, fue una conquista conseguida después de

un largo trajinar y que luego involucró un sinnúmero de acciones positivas en favor de este sector. En la siguiente tabla se observa las normas jurídicas creadas que ayudan a fortalecer la ESS y EPS:

Tabla 8/ Normas jurídicas que ayudan a fortalecer la ESS y EPS

Norma jurídica	Año
Constitución de la República del Ecuador - CRE	2008
Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario - LOEPS	2011
Reglamento de la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario - RLOEPS	2012

Fuente: CRE (2008), LOEPS (2011), RLOEPS (2012) **Elaboración:** Investigador

El Estado ecuatoriano, junto a sus instituciones que lo conforman, ha tenido que mirar y reconocer al sector de la ESS, que por largo tiempo estaba excluido. Esto implicó que, luego de aprobada la Constitución, la LOEPS y otras leyes, se dé un punto a favor en las compras públicas que realizan las instituciones estatales, en donde deben estar presentes organizaciones del sector, ya sea de alimentos o productos artesanales, entre otros. Pero también existe un debate en este tema, ya que se contradice con los varios contratos que han favorecido a las grandes empresas del capital. Otro punto se encuentra en la relación con autoridades elegidas por voto popular, en los distintos GADs⁶³, donde deben de cierto modo, estimular en acciones para el fomento y desarrollo de la ESS en sus territorios. En este aspecto aún queda mucho por cumplirlo, ya que, al cambiar cada tiempo a las autoridades, las nuevas personas tratan de imponer su visión, en varios casos excluyen a procesos que se

⁶³ GADs: Gobiernos Autónomos Descentralizados

encontraban activos con organizaciones del sector comunitario. En la siguiente tabla se resume las instituciones públicas que fueron creadas para ayudar a desarrollar a la ESS y EPS:

Tabla 9/ Instituciones públicas creadas para fortalecer el sector de la ESS y EPS

Institución pública	Año	Funciones
Instituto Nacional de Economía Popular y Solidaria - IEPS	2009	Se crea por Decreto Ejecutivo en 2009, como una entidad de derecho público, adscrito al Ministerio de Inclusión Económica y Social – MIES. Cuenta con jurisdicción nacional, personalidad jurídica, patrimonio propio e independencia técnica, administrativa y financiera. Entre sus funciones está: Incrementar la gestión socioeconómica y del conocimiento de los actores de la EPS. Sobre todo ayudar a la participación de la oferta de la EPS en el mercado nacional e internacional.
Superintendencia de Economía Popular y Solidaria - SEPS	2012	Mediante la aprobación de la LOEPS, se crea la SEPS, la misma que es una institución pública, con carácter técnico de supervisión y control de las distintas organizaciones de la ESS y EPS, con personalidad jurídica de derecho público y autonomía administrativa-financiera, con el fin de desarrollar, dar estabilidad y un buen funcionamiento de este sector económico. Autoriza también las actividades financieras de las organizaciones del sector Financiero Popular y Solidario, como también imponer sanciones a las mismas.
Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias - CONAFIPS	2012	En 2007 se creó el Programa del Sistema Nacional de Micro-Finanzas, en 2009 se lo cambió a Programa Nacional de Finanzas Populares, Emprendimiento y Economía Solidaria. Mediante la aprobación de la LOEPS en 2011 se crea la Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias. En 2012 inicia sus funciones. Es una institución pública que opera como banca de segundo piso, es decir, una entidad financiera al servicio de los actores de la economía popular y solidaria. Trabaja a través de las organizaciones del sector financiero popular y solidario: cooperativas de ahorro y crédito, mutualistas, cajas de ahorro y bancos comunales.

Fuente: Páginas web de: SEPS (2020), CONAFIPS (2020), IEPS (2015). **Elaboración:** Investigador

Se trata también que se logre dar mayor facilidad a las organizaciones de la ESS y EPS, para que puedan tener una mayor inserción en el mercado privado, como el caso de las empresas de supermercados, que puedan acoger los productos de las distintas organizaciones de alimentos y artesanales del sector de la ESS. De cierto modo, las relaciones entre estos productores y los consumidores se fortalecieron en los primeros años. Actualmente, las trabas hacia las organizaciones de la ESS en el sector privado, han dejado de lado que los productos puedan estar presentes en las distintas perchas o lugares de exhibición de empresas privadas, lo que dificulta un mejor desarrollo de este sector.

Para finalizar, hay que anotar que en los últimos años las intenciones desde la visión del Estado ecuatoriano y del mercado privado, va por el camino de no apoyar de mejor manera el fortalecimiento de la ESS. Lo logrado en todas las décadas de trabajo por las organizaciones de este sector económico, se ha estancado en algunos procesos, la falta de inversión presupuestaria que venía de instituciones estatales es una de las causas. Mientras, por otro lado, las organizaciones que lograron un gran crecimiento organizativo en estas décadas, como MCCH, mantienen su ritmo de trabajo permanente con las organizaciones de base a nivel nacional. Es de esperar que las normas jurídicas vayan en la misma dirección y no sean obstáculos para el sector de la ESS y EPS.

CONCLUSIONES

- ✓ Esta investigación tuvo como objetivo principal, analizar el aporte que ha realizado Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos (MCCH), hacia el sector de la economía social y solidaria (ESS) en el Ecuador. Con el estudio se logró obtener información valiosa, a través de entrevistas, revisión bibliográfica y de archivos institucionales, etc. Esto sirvió para responder a cada objetivo planteado, en cada capítulo desarrollado de forma teórica, basándose en la experiencia de sus actores sociales que conforman MCCH y las otras organizaciones del sector. MCCH en todos sus años de vida ha trabajado por fortalecer la ESS, ante las dificultades que se presentaron en su camino desde su creación. La contribución en este sector económico es indudable, mediante el apoyo brindado para una mejor organización de los actores sociales de base, productores directos, artesanos, mujeres, jóvenes, ha sido importante para mejorar sus condiciones de vida, y también es de gran ayuda al desarrollo económico nacional.
- ✓ Las distintas organizaciones de la ESS, son parte fundamental para el desarrollo económico, social, cultural, de la sociedad ecuatoriana. El aporte de MCCH en lo económico es innegable, creando fuentes de trabajo y producción para personas de los sectores populares, en lo urbano y rural, lo que les permite generar empleo e ingresos para el sustento diario. Se puede afirmar que MCCH fue de gran ayuda para miles de hogares de trabajadores en tiempos de grave crisis económica que ha azotado al país; mediante su coordinación, se incentivó a que se creen nuevas formas alternativas de economía o que se fortalezcan las existentes. En lo social

MCCH ha logrado defender las relaciones colectivas, solidarias, comunitarias, de ayuda en común, contrarias a las del individualismo y de lucro del gran capital. Las relaciones que han obtenido entre las formas de vida en lo urbano y lo rural, permiten el intercambio de valores culturales, así como también, comprender sus necesidades materiales y espirituales. Por ello la ayuda desde el Estado debe ser prioritaria a la ESS y EPS, ya que, es el sistema económico que rige el país según la Constitución.

- ✓ El papel importante que desempeñan las organizaciones de la ESS, con el objetivo de ir fortaleciendo una nueva forma de economía alternativa a la capitalista. MCCH ha logrado mantener durante varias décadas un ritmo de trabajo permanente, entre sus mecanismos está la autogestión y las formas de organización de base asociativa. Las personas productoras de alimentos son más fuertes y pueden competir con las grandes empresas industriales al momento de asociarse en grupos. Además, dentro de sus bases también están grupos que se dedican a las actividades artesanales de varios artículos, como textilería, orfebrería, entre otros, revalorizando la labor de las mujeres, que son parte de los actores sociales que dan vida a este sector. Todos los mecanismos utilizados por MCCH desde su creación, lograron un mayor afianzamiento para la práctica de los principios que conducen a la ESS y EPS, por parte de las organizaciones de base. Así como también, le sirvió para exigir un mayor apoyo en las instituciones estatales.

- ✓ MCCH desde sus inicios atravesó varias dificultades para desarrollar sus labores. Entre sus retos está el haber consolidado grupos de organizaciones de base, de

productores de alimentos, artesanos, mujeres, jóvenes, en distintas labores. También tuvieron que enfrentar la norma jurídica y la institucionalidad estatal de aquellas épocas, la cual no les amparaba, buscando la manera de poder comercializar y distribuir los productos, para en algo suplir las necesidades de los actores sociales. De igual manera, queda claro que algunos personajes intelectuales ayudaron a posicionar a varias organizaciones, el trabajo intelectual y físico del padre Graziano Mason es reconocido en las asociaciones que conforman MCCH y fuera de ella.

- ✓ Se confirma que las organizaciones de la ESS han presentado propuestas, encaminadas para lograr un mayor apoyo desde las instituciones estatales. Durante el tiempo de investigación definido, algunas propuestas fueron tomadas en cuenta dentro del debate constituyente, mientras que otras fueron desechadas, dando prioridad a los intereses del gran capital. Por lo tanto, el aporte de MCCH ayudó al reconocimiento de la ESS en la Constitución del 2008, estableciéndose que el sistema económico del Ecuador es social y solidario, lo que implicó un gran avance para el sector, y constituye la base para crear las instituciones y normativa legal que se encuentra vigente, con la cual, las formas de la ESS y EPS están amparadas. Esto no ocurrió antes, existía escaso o nulo apoyo desde el Estado y las distintas políticas públicas hacia el sector, sumado a la debilidad interna de cada organización. En los últimos años se ha podido mirar que todo lo ganado por parte del sector de la ESS y EPS; desde la visión estatal y del mercado capitalista, van por el camino de debilitarlo, pues no han podido ocultar algunos procesos, como la falta de inversión presupuestaria que venía de instituciones estatales, la imposición de requisitos para trámites burocráticos que, al final,

causa desilusión para continuar la legalización de asociaciones. A pesar de ello, las organizaciones como MCCH y los actores sociales que la conforman, mantienen su ritmo de trabajo permanente, esperando siempre que las normas jurídicas vayan en la misma dirección y no sean obstáculos para seguir generando fuentes de empleo.

RECOMENDACIONES

- ✓ En base a la investigación se realizan las siguientes recomendaciones: En la Constitución del Ecuador, se establece como sistema económico a la ESS, por ello, el Estado debe garantizar de forma anual el presupuesto adecuado para el desarrollo de los actores sociales de este sector. Además las instituciones estatales involucradas, deben generar procesos de co-construcción participativa en políticas públicas, con representantes de las/os actores directos de la ESS y EPS, ya que son quienes están ligados con el sector y reconocen las distintas necesidades y desventajas en su desarrollo.
- ✓ De igual manera, es menester que se institucionalicen los procesos de producción que realizan las organizaciones de la ESS y EPS, en la ciudad y el campo, porque son parte fundamental para el desarrollo económico de la sociedad e incentivan las fuentes de trabajo en los sectores populares.
- ✓ La Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, con el apoyo de las distintas instituciones estatales, debe actualizar permanentemente la información de las organizaciones de la ESS y EPS existentes en el país; la cual servirá para un adecuado seguimiento en la política pública a nivel nacional y provincial, que realizan las distintas instituciones estatales y los GADs. También será válido para futuras investigaciones que brinden propuestas en favor del sector.

Bibliografía

- Arráez, M., Calles, J., y Moreno, L. (diciembre de 2006), La Hermenéutica: una actividad interpretativa. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación*, 7, (2): 171 - 181.
- Coraggio, J. (2011). *Economía Social y Solidaria: El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador. Ediciones Abya Yala.
- Coraggio, J. (Ed.). (2015). *Conocimiento y Políticas Públicas de Economía Social y Solidaria: Problemas y Propuestas*. (1.ª ed.). Quito: Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Coraggio, J. (Ed.). (2015). *Economía Social y Solidaria en Movimiento*. (1ª ed.). Quito. Instituto de Altos Estudios Nacionales.
- Crehan, K. (2004). *Gramsci, cultura y antropología*. Barcelona, España. Ediciones Bellaterra.
- Da Ros, G. (2007). *El movimiento cooperativo en el Ecuador. Visión histórica, situación actual y perspectivas*. España. Recuperado de www.ciriec-revistaeconomia.es/banco/5710_Da_Ros.pdf
- Da Ros, G. (s.f). *Economía solidaria: aspectos teóricos y experiencias*. Ecuador. Recuperado de base.socioeco.org/docs/economia-solidaria-aspectos-teoricos.pdf
- Diani, M. (2015). Revisando el concepto de movimiento social. *Encrucijadas: Revista Crítica de Ciencias Sociales*, (9): 1-16. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5171769.pdf>
- GESQ. (2001). *Declaración de Quebec: La Economía Social y Solidaria una perspectiva norte-sur*. Canadá: Autor.

- Giacaglia, M. (2002). Hegemonía, Concepto clave para pensar la política. *Tópicos: Revista de Filosofía de Santa Fe*, (10): 151-159. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/288/28801009.pdf>
- Hinojosa, R. (2013). *La historia oral y sus aportaciones a la investigación educativa*. Chihuahua, México Recuperado de http://www.rediech.org/inicio/index.php/component/k2/item/download/4_8e59b92366f56b36b60079d2679acd0e
- Hodgson, G. (2011). ¿Qué son las instituciones?., *Revista CS*, 17-53.
- Jácome, V. (2014). *Introducción a la Economía Social y Solidaria*. Quito, Ecuador: IAEN.
- Jaramillo, O. (2017). *De Economía Popular a Economía Popular y Solidaria San Roque: Transiciones Económicas Cooperativas motivadas por indígenas urbanos en Quito* (tesis de maestría). Instituto de Altos Estudios Nacionales, Quito.
- Jessop, B. (septiembre de 2014). El Estado y el Poder. *Utopía y Praxis Latinoamericana: Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 19 (66): 19-35. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27937089004>
- Mason, G. (2005). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Quito, Ecuador. Editorial El Conejo.
- Obando, D. (2009). *Economía solidaria: ¿En función de un desarrollo alternativo o de un neocapitalismo?.*, Cuenca, Ecuador. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467746245008>
- OFICIAL, R. (2001). *Ley de Cooperativas*. Quito, Ecuador.
- OFICIAL, R. (2008). *Constitución de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador.

- OFICIAL, R. (2011). *Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria*. Quito, Ecuador.
- OFICIAL, S, R. (2012). *Reglamento a la Ley Orgánica Economía Popular y Solidaria*. Quito, Ecuador.
- ONU (2014). *La Economía Social y Solidaria y el Reto del Desarrollo Sostenible*. EE.UU: Autor.
- Orellana, M. (2007). *La Economía Solidaria como forma de organización económica alternativa al sistema capitalista global* (tesis de maestría). Universidad de Barcelona, España.
- Palacio, A. (2006). *Institucionalidad y Administración*. España. Recuperado de www.uam.mx/difusion/casadeltiempo/90.../casa_del_tiempo_num90-91_40_47.pdf
- Pereyra, C. (1988). Gramsci: Estado y Sociedad civil. *Cuadernos políticos*, (54): 52-60. Recuperado de <https://periferiaactiva.files.wordpress.com/2014/06/pereyra-carlos-estado-y-sociedad-civil.pdf>
- Polanyi, K. (1976). *El Sistema Económico como proceso institucionalizado*. México. CIESAS.
- Razeto, L. (2017). *Los Caminos de la Economía de Solidaridad*. Chile. Recuperado de <https://lacoperacha.org.mx/documentos/coperacha-economia-solidaria-razeto.pdf>
- Revilla, M. (1996). El concepto de movimiento social: Acción, identidad y sentido. *Última Década*, (5): 1-18. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19500501>
- Ruiz, E. (2015). *La Economía Social y Solidaria como modelo de desarrollo emergente en el Ecuador* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.

Trujillo, A. (2005). *Los proyectos de economía social como un espacio de empoderamiento y participación para las mujeres dentro de la familia y la comunidad, caso: Maquita Cushunchic y Queseras de Bolívar* (tesis de maestría). FLACSO, Quito, Ecuador.

Verdesoto, L. (Coord.). (1986). *Movimientos Sociales en el Ecuador* (2^a ed.). Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Enlaces:

MCCH. (2020). <https://maquita.com.ec/>

FEPP. (2020). <http://www.fepp.org.ec/empresas-sociales/funder/>

CAMARI. (2020). <https://www.camari.org/>

EL SALINERITO. (2020). <https://salinerito.com/>

SEPS. (2020). <https://www.seps.gob.ec/>

IEPS. (2020). <http://www.economiasolidaria.gob.ec/>

CONAFIPS. (2020). <https://www.finanzaspopulares.gob.ec/>

MAGAP. (2020). <https://www.agricultura.gob.ec/>

MIES. (2020). <https://www.inclusion.gob.ec/>

MESSE. (2020). <http://www.messe.ec/>

Fotografías:

Libro de padre Graziano Mason (Quito, año 2005). 20 años de Utopías en el Mundo de Goliat. Editorial El Conejo.

Entrevistas:

Acosta, A. (22 de octubre de 2019). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Angulo, S. (17 de enero de 2020). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Arízaga, M. (7 de noviembre 2019). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Caria, S. (21 de octubre del 2019). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Chicaiza, O. (22 de noviembre de 2019). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Tonello, J. (10 de enero de 2020). Maquita Cushunchic Comercializando como Hermanos. (J. Tamayo, Entrevistador) Quito, Pichincha, Ecuador.

Anexos

Anexo 1: Esquemas de ficha de entrevistas semiestructuradas

Tabla 10/ Esquema de entrevista semiestructurada para personas que laboran directamente en las OESS

Fecha de la entrevista:

Objetivo de la entrevista:

N-º de entrevista:

Nombre del entrevistado:

¿Cuál es su nombre y a qué se dedica?

¿Cuál su definición de la Economía Social y Solidaria?

¿Desde qué año trabaja dentro del sector de la ESS?

¿Cuáles han sido los aportes de la organización para que la ESS sea más fuerte en Ecuador?

¿Cuáles han sido las dificultades en la organización en todos estos años de trabajo?

¿Con qué personas de base han logrado trabajar en todos estos años?

¿Qué clase de líderes o lideresas existen en la organización en todos estos años?

¿Cómo ha sido la relación entre su organización y los movimientos sociales del Ecuador antes del 2008?

¿El Estado ecuatoriano antes del 2008 de qué manera les ayudaba para que se desarrolle la ESS?

¿Cuáles fueron las propuestas que la organización impulsó en el proceso de la nueva Constitución?

¿De qué manera ayudó al sector de la ESS y EPS, la aprobación de la nueva Constitución?

¿Según su criterio, cuál es el camino por el que irá la ESS?

Elaboración: Propia

Tabla 11/ Esquema de entrevista semiestructurada para personas ligadas a la ESS

Fecha de la entrevista:

Objetivo de la entrevista:

N-º de entrevista:

Nombre del entrevistado:

¿Cuál es su nombre y a qué se dedica?

¿Cuál su definición de la Economía Social y Solidaria?

¿Cómo logró conocer a las organizaciones del sector de la ESS?

¿Cómo cree que las organizaciones de la ESS han aportado para ser más fuerte el sector en Ecuador?

¿Conoce las dificultades que las organizaciones de la ESS atravesaron antes del 2008?

¿Conoce a líderes o lideresas en las organizaciones de la ESS que llevan años luchando por el sector?

¿Usted cree que los movimientos sociales influyeron en las organizaciones de la ESS antes del 2008?

¿Tiene usted conocimiento si el Estado ecuatoriano antes del 2008 ayudaba para que se desarrolle la ESS?

¿Se recuerda usted si en el proceso de la nueva Constitución, las organizaciones de la ESS participaron con propuestas en favor de su sector?

¿Usted cree que la aprobación de la nueva Constitución ayudó a desarrollar al sector de la ESS y EPS?

¿Según su criterio, cuál es el camino por el que irá la ESS?

Elaboración: Propia